



actas

del consejo general

**año LXXVII
enero-marzo de 1996**

n.º 355

**órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana**

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**

actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

N.º 355

**año LXXVII
enero-marzo de 1996**

		<i>página</i>
1. VICARIO DEL RECTOR MAYOR	TODOS JUNTOS HACIA EL XXIV CAPÍTULO GENERAL	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	La obra escolar salesiana	19
	Los "Voluntarios con Don Bosco"	29
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL	De la crónica del Consejo General	41
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Se incoa la causa de canonización del siervo de Dios Elías Comini	63
	5.2. Mensaje del Santo Padre al Congreso Europeo de la Escuela Salesiana	63
	5.3. Salesianos difuntos (4ª relación de 1995)	66

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

1. EL VICARIO DEL RECTOR MAYOR

TODOS JUNTOS HACIA EL XXIV CAPÍTULO GENERAL

Introducción. 1.- Acontecimiento extraordinario. 2.- Acontecimiento de comunión. 3.- Significado del XXIV Capítulo General. 4.- Comunicación entre la comunidad capitular y las comunidades locales. 5.- La comunidad, sujeto realizador del Capítulo General. 6.- Dos niveles de reflexión y de compromiso comunitario. Conclusión.

Roma, 8 de diciembre de 1995

Queridos hermanos:

Cuando recibáis esta carta nos encontraremos ya a las puertas del XXIV Capítulo General. Hemos procurado prepararlo con la misma diligencia y pasión que le estaba dedicando don Egidio Viganó comenzando por la elección del tema, el atento análisis de los problemas doctrinales y prácticos que el tema comporta y el estudio de las modalidades de trabajo.

Los capitulares tienen en su mano desde hace tiempo, traducido a varias lenguas, el documento precapitular, que recoge la síntesis orgánica de las aportaciones recibidas de las inspectorías y algunas líneas de reflexión para el Capítulo General.

Dicho documento es fruto del trabajo de la Comisión Precapitular, formada por dieciséis miembros procedentes de otras tantas inspectorías de trece naciones, que estuvieron reunidos tres semanas en la Dirección General a las órdenes del regulador del XXIV Capítulo General, don Antonio Martinelli.

La Comisión trabajó intensamente en un clima de fraternidad, alternando momentos de escucha y diálogo, de estudio y oración, y sirviéndose de modernos instrumentos de recogida, catalogación y confección de fichas. Así se pudo obtener un resultado que considera-

ron positivo todos sus miembros y quienes lo leyeron antes de aprobarlo para su envío a los capitulares.

Del material recibido en Roma se deduce que el tema del Capítulo ha implicado a la Congregación en la reflexión y en la verificación de la praxis. Se percibe la diversidad de los tonos y matices que llegan de cada parte de la Congregación, la cual, por decirlo de algún modo, ha confluído en un único esfuerzo de encarnar hoy a san Juan Bosco.

Doy las gracias a quienes, en las inspectorías, en la Dirección General y en la Comisión Precapitular, han trabajado seriamente por el XXIV Capítulo General, permitiéndonos así mirar adelante, hacia su celebración, con esperanza. Con estas páginas me propongo invitar a los salesianos y a las comunidades a participar en él espiritualmente y a prepararse a acoger sus orientaciones, creando desde ahora las condiciones para aplicarlo con prontitud.

1. Acontecimiento extraordinario

Los capítulos generales han marcado la vida de nuestra Congregación. Algunos de ellos codificaron, tras sucesivas y pacientes revisiones, normas y formas de vida que, gracias a sus decisiones, pasaron a ser estables y compartidas. Otros dieron vida a cargos y organismos que facilitaron nuevos desarrollos en sectores importantes de actividad. Otros consolidaron aspectos de la formación espiritual y cultural. Alguno ha sido objeto de una atención especial de ciertos estudiosos¹ por su influjo en nuestra historia.

Conocemos bien los últimos capítulos, más largos y participados. Sin embargo, repasando con paciencia uno a uno y relacionándolos entre sí, vemos que incluso los menos recordados dieron impulsos que, asumidos por el gobierno ordinario, actualizaron o robustecieron nuestra identidad.

1. *Verhulst Marcel, sdb, Note storiche sul Capitolo Generale I della Società Salesiana (1877)*, en "Salesianum" 43 (1981), págs. 849-882; *Wirrh Morand, Don Bosco e i salesiani*, LDC, Turin-Leumann 1969, cap. XXIV, págs. 291-300

En tal sentido, todos han sido signos de unidad y la han consolidado discerniendo lo que la gracia de la vocación sugería en tiempos que corrían a un ritmo más lento que los nuestros.

Su preparación y su acogida en la fe fueron, y son todavía hoy, condiciones esenciales para la eficacia de los capítulos generales, en los que no hay nada de automático.

El Capítulo General sigue siendo, ante todo, una llamada a nuestra libertad, que reconoce en él con sencillez y docilidad interior «la autoridad suprema de [nuestra] Sociedad»². No sólo ni principalmente en sentido jurídico, sino particularmente en sentido carismático: es la mediación que mejor indica la dirección que hay que seguir y las energías que hay que activar en el momento en que vivimos.

Causa dolor —decía don Egidio Viganó— cuando, visitando la Congregación, se encuentra alguna inspección que, por las razones más diversas, tiene un retraso de dos o tres capítulos. Se nota inmediatamente que tal retraso no afecta sólo a su pequeño ámbito; afecta a la vida misma de la Congregación y a la dimensión eclesial de la vocación salesiana.

No es difícil darse cuenta de que nuestros capítulos se van celebrando en íntima conexión con caminos eclesiales fundamentales. Así, por ejemplo, si el XXIII Capítulo General representó el esfuerzo calificado de la Congregación para sintonizar con la “nueva evangelización”, el veinticuatro se propone conectarnos con la exhortación apostólica *Christifideles laici* y con la reflexión que hizo sobre la Vida Consagrada el Sínodo de los Obispos.

Así pues, participar en los capítulos significa entrar con nuestra peculiaridad en el movimiento de la Iglesia.

2. Acontecimiento de comunión

Los medios de comunicación comparan muchas ve-

ces los capítulos generales de los religiosos o los sínodos a una asamblea constituyente, un parlamento, un congreso o un colegio electoral. Son las categorías de que disponen y que creen más al alcance de la gente. Es obvio que la semejanza no pasa de ser simplemente material.

Nosotros tenemos la experiencia de que un Capítulo General es mucho más que un órgano técnico o jurídico reunido para responder a ciertas incumbencias concretas, tales como elegir el Consejo General, estudiar un tema o retocar las Constituciones y los Reglamentos.

Al inaugurar en Lanzo el primer Capítulo General el 5 de septiembre de 1877, Don Bosco afirmaba: «El divino Salvador dice en el santo Evangelio que donde hay dos o tres reunidos en su nombre, allí está él con ellos [...]. Podemos, pues, tener la seguridad de que el Señor estará con nosotros y guiará las cosas de modo que resulten para su mayor gloria»³.

Subrayaba, así, el carácter de acontecimiento que tiene la celebración de un Capítulo General. En cierto sentido nos delineaba las características que el artículo 146 de las Constituciones asigna al Capítulo General cuando lo describe como reunión fraterna, lugar de la sensibilización común en «las necesidades de los tiempos y los lugares» y respuesta a «un determinado momento de la historia».

La principal dimensión del Capítulo General es la comunión. Los meses que dura son de intensa vida común, que se enriquece con el múltiple origen de los capitulares y su variada experiencia. Se realiza por la autenticidad y novedad del encuentro personal, que proporciona la alegría de descubrirse diversos pero hermanos. Vive del intercambio continuo entre hombres conscientes de que tienen algo que dar y algo que recibir en su encuentro en la casa de Don Bosco. Se alimenta con la fuerza de la liturgia y de la Eucaristía. Sabe exteriorizar los rasgos peculiares de la alegría salesia-

3. Memorias Biográficas
XII, 251

na. De ese modo, la comunión se manifiesta según el estilo de la fraternidad típica de nuestras comunidades.

En este clima tiene lugar, como por ósmosis, la comunicación más intensa, se aprecia la diferencia y la articulación de las culturas, se perciben los retos de las distintas religiones, se evidencia con alegría la flexibilidad del carisma salesiano, se tratan con amor y atención los problemas que afectan a todos los jóvenes del mundo. Se construye la convergencia, que se manifestará en los grupos y asambleas y en los debates y votaciones.

Esta expresión de comunión implica a cada una de las comunidades locales e inspectoriales y las une a todas. En ella alcanza su mayor amplitud e intensidad la búsqueda de unidad que se manifiesta y actúa en las comunidades esparcidas por todo el mundo.

Por ello, el Capítulo General, durante los meses que está reunido, quiere vivir en comunión con todos y cada uno de los salesianos. Las comunidades locales e inspectoriales, así como las circunstancias y los lugares donde actúan, son siempre el punto de referencia esencial y constante de la reflexión capitular: de ellas parte, en ellas piensa, por ellas trabaja.

Al anunciar el sexto Capítulo General, el beato Miguel Rúa manifestaba su deseo de comunión con todos los salesianos del mundo, haciendo suyas las palabras del Apóstol: «No ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mi oración» (Ef 1, 16)⁴. Es justo creer que, cuanto más unidos estemos, tanto más eficaz será el XXIV Capítulo General para toda la Congregación.

Tal experiencia de comunión, y la unidad que crea, no es fugaz. No se disuelve, sino que se difunde cuando termina el Capítulo.

Un Capítulo General, sin proponérselo, forja con indubitable eficacia “testigos del acontecimiento”. La participación en él no es la última tarea de un capitular. Cuando vuelve a su casa e inspectoría, tiene que contar

4. *Circular* del 19 de marzo de 1892

la experiencia vivida y mostrar el nuevo corazón salesiano al que tiende todo Capítulo por el conjunto de su trabajo. Transmitirá la visión universal de la Congregación, los mil rostros de su presencia y la unidad de espíritu y objetivos.

Cada capitular sabe que asiste al Capítulo General en nombre propio y como enviado vuestro; pero también alimenta la esperanza de que lo aguardáis para que os transmita el testimonio que no puede confiarse por entero ni a un texto escrito ni a un vídeo ni al flujo de informaciones que evidentemente se os harán llegar. La confirmación o el desarrollo de tales informaciones los buscaréis probablemente en las palabras del testigo.

Como síntesis final del primer Capítulo General, don Eugenio Ceria reproduce las palabras del jesuita Segundo Franco, que había ayudado a los salesianos en su preparación. «El principal objetivo de los capitulares —había dicho— tiene que ser formar la conciencia religiosa de los salesianos»⁵. Todo Capítulo es un don a la Congregación, para la eficacia de su misión, y a cada uno de nosotros, para crecer en la fidelidad a nuestra vocación.

Si, pues, se trata de una gracia vocacional y no sólo de un simple hecho institucional, la preparación, el estilo de comunión y la voluntad de acogida y realización son las actitudes espirituales que desde ahora debemos cultivar en nosotros.

5. Cf. *Memorias Biográficas XIII*, 294

3. Significado del XXIV Capítulo General

El XXIV Capítulo General es un capítulo ordinario. Desarrolla y profundiza un aspecto de nuestra identidad y de nuestro proyecto de acción, ya estudiado en otras ocasiones. En particular, quiere ponerse en continuidad con el XXIII Capítulo General y potenciar sus orientaciones sobre la corresponsabilidad y formación

de los seglares con miras a la educación de los jóvenes en la fe.

Los miembros del Consejo General y los inspectores y Consejos inspectoriales que aportaron propuestas de temas para este Capítulo querían mantener un vínculo orgánico con los que le han precedido y con el camino hecho en el último sexenio, que se ha distinguido por iniciativas como el “Proyecto Seglares” y el documento sobre la “Identidad de la comunión en la Familia Salesiana”.

Ello debería permitir un camino poscapitular de continuidad substancial, aunque con un progreso significativo respecto a los itinerarios seguidos hasta hoy. Lo subraya el documento precapitular. «El horizonte —dice— es la misión. En tal sentido, el tema se sitúa en el cauce de la reflexión que, iniciada por la Congregación en el Capítulo General Especial, ha pasado por los capítulos siguientes y llega al actual»⁶.

6. Documento precapitular, Introducción, núm. 1

Mirando a la celebración del primero, Don Bosco comentaba: «Esto hará que la Congregación se enriquezca con un aspecto nuevo. Será un gran paso. Gusta comprobar que cada año se da un paso importante»⁷.

7. Memorias Biográficas XIII, 243.

Don Bosco, pues, esperaba de su primer Capítulo (y nosotros esperamos de este nuestro) un doble fruto: que la Congregación creciera en *un aspecto nuevo*, es decir, que se concretaran los rasgos de su fisonomía, por el perfeccionamiento de su identidad, y que diera *un paso* adelante en la dirección que marcaban los signos de los tiempos, las orientaciones de la Iglesia y las necesidades más urgentes de los jóvenes.

Cuesta poco comprender que la relación con los seglares, tomada como tema para el XXIV Capítulo General, afecta a la forma substancial de nuestra Congregación y que es una cita urgente hacia la que realmente debe dar un paso adelante o, tal vez, correr. Para probarlo, bastaría mirar el espacio que el primer Capítulo General (1877) dedicó a los Cooperadores.

4. Comunicación entre la comunidad capitular y las comunidades locales

De lo dicho se deduce que, en el XXIV Capítulo General, se reúne y expresa la Congregación entera. Es un aspecto que nos parece de los más importantes de nuestro Capítulo. Será más fácil lograrlo si las comunidades locales prestan atención a los puntos que se indican a continuación.

Oración y sacrificio

Los frutos que esperamos del XXIV Capítulo General hacen pensar en la siembra evangélica. También a ellos se aplicará la parábola: «Un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra; como ésta no era profunda, brotó en seguida [...] El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros treinta»⁸.

8. Cf. Mateo, 13, 4-9

La fecundidad depende de la gracia y de las disposiciones interiores. Una y otras se piden en la oración confiada y constante. No me gustaría que esta invitación se tomara como un tópico o la exhortación de siempre. Hay que pensar en la capacidad y en las disposiciones espirituales que se requieren en cada capitular para comprender, discernir, purificarse de gustos personales impropios, converger y decidir lo que sea más conforme al plan de Dios. Y no menos hay que pensar en las actitudes de quien recibe el mensaje y está llamado a cumplirlo: capacidad de escucha, disponibilidad, confianza, rapidez para intentar su aplicación.

En la oración el Espíritu Santo nos formará para dar un horizonte de fe a los problemas que están en el centro de nuestra atención, para disponer el corazón a la acogida de los frutos del XXIV Capítulo General y para obtener luz y gracia a quienes actúan en la asamblea ca-

9. *Valentino Bosco, Il Capitolo: momento di profetia per tenere il passo di Dio*, LDC, Turin-Leumann 1980, pág. 86

10. Actas del Consejo General 350, pág. 6

pitular. «Si el pensamiento no se hace fértil en el terreno de Dios, está destinado a reducirse a la dimensión meramente humana, donde sólo tendrá la recompensa de una floración efímera»⁹.

Sentimos necesidad de la oración, sobre todo para la elección, iluminada y sin ningún género de consideraciones humanas, de los superiores que deben orientar a la Congregación durante el próximo sexenio. En la convocatoria del XXIV Capítulo General, el difunto don Egidio Viganó pedía «a todos los salesianos su participación y corresponsabilidad con mucha oración, para que el Señor dé a nuestra Congregación los superiores que necesita el actual momento histórico de la Iglesia, del mundo y de los jóvenes»¹⁰. Ésta es quizás la tarea más importante y llena de consecuencias de todo Capítulo General.

Información

El Reglamento del Capítulo General dedica una atención especial a la información. De ella se encarga una comisión capitular, que aprovechará la estructura y el personal de la ANS [Agencia de Noticias Salesiana].

Hoy estamos mejor equipados que en los capítulos precedentes para comunicar: internet, correo electrónico, fax, etc. También nosotros hemos entrado en la época de la comunicación en tiempo real. El XXIV Capítulo General es una ocasión excelente —para quien tenga la posibilidad y no lo haya hecho todavía— de perfeccionar sus instrumentos de conexión con el Centro de la Congregación.

Quiera Dios que la mayor capacidad de información nos ayude a tener y gustar una comunión más intensa. Sabemos que ni los instrumentos ni el flujo constante de noticias producen automáticamente la comunión. Nos lo dice la experiencia de cada día: después de un telediario, no es raro que sigamos tan aje-

nos como antes a los hechos y personas que se nos han presentado.

La deseada participación tendrá lugar si, en ambas partes —Capítulo General y comunidades locales—, sobre la curiosidad de carácter periodístico, que busca y da noticias interesantes de tejas abajo, prevalece el esfuerzo de difundir y recibir las “buenas noticias”, las que nos llevan al corazón de los problemas, dan las dimensiones reales de nuestro carisma, ayudan a percibir la presencia del Espíritu y abren nuestros ojos a los tiempos y oportunidades que Dios nos da. Y, sobre todo, si tales informaciones se difunden y valoran en las comunidades locales y para la Familia Salesiana con los medios oportunos.

La información sobre el XXIV Capítulo General obliga, pues, a las comunidades a verificar y poner al día su comunicación interna, e invita a sus miembros, según el espíritu de las Constituciones, a renovar su compromiso de tomar parte en los momentos comunitarios más significativos.

Estudio

Para la celebración y acogida del XXIV Capítulo General, también hay que preparar el terreno mediante una oportuna puesta al día en cuanto se refiere a los fenómenos y sensibilidades actuales, particularmente dentro de la Iglesia. Es una tarea ineludible para quien viene a Roma, pero también para quienes siguen el Capítulo desde casa. De esta tarea forman parte la lectura de los grandes documentos del Magisterio eclesial, sobre todo los más recientes, los estudios de historia y espiritualidad salesianas, los documentos de las principales asambleas laicales de los últimos años, así como las Constituciones o Estatutos renovados de los grupos seculares de la Familia Salesiana.

A veces se habla de excesiva abundancia de tales documentos. No se trata de leer todos en este breve perío-

do de tiempo. Lo lamentable sería que no se abordara ninguno de ellos. Su conjunto ofrece una gran posibilidad de elección para cada uno y para la reflexión de las comunidades.

El estudio nos ayudará a ir más allá de los lugares comunes sobre los seglares, a profundizar nuestra sintonía con su nueva figura tal como la espera la Iglesia y a descubrir lo que nos une a muchos seglares de buena voluntad, con los que, en un mundo secularizado, debemos hacer, juntos, trechos de camino para salvar a los jóvenes y dar esperanza al mundo.

Dicho de otro modo, se trata de no dar por concluida en las comunidades la reflexión iniciada por los capítulos inspectoriales, sino de seguir, en las direcciones señaladas, el camino emprendido.

Advierte, en efecto, el documento precapitular: «En la lectura de la situación hecha por los capítulos inspectoriales aparecen problemas e interrogantes que remiten a la historia salesiana, para confrontarse y trazar un cuadro operativo del futuro. En la reflexión se han tenido más en cuenta algunas áreas:

- la experiencia histórica de san Juan Bosco, leída en la perspectiva de su relación con los seglares;
- el amplio movimiento de personas implicadas en la misión salesiana, orientadas por el núcleo animador que vivía en Valdocco;
- la espiritualidad cristiana en la interpretación salesiana de la secularidad»¹¹.

11. *Documento precapitular*, núm. 183

5. La comunidad, sujeto realizador del Capítulo General

En el pasado Capítulo General se vio que cualquier orientación operativa debe contar con un factor determinante: la calidad de la comunidad salesiana. Esto se debe a la naturaleza misma de nuestra vocación.

La actividad meramente individual no logra la plenitud y capacidad de testimonio e irradiación propios de la misión salesiana. Y, por otro lado, hacer planes para la Congregación o el carisma, sin considerar el estado de la comunidad, no supera el nivel de un ideal optimista.

La misma insistencia de los últimos veinte años en el tema de los proyectos en general y del proyecto educativo en particular indica una referencia esencial a la comunidad salesiana en cuanto sujeto de formación, propuesta y acción apostólica.

Al considerar con atención las aportaciones de las inspectorías, la Comisión Precapitular subraya la centralidad de la comunidad local para llevar a cabo las posibles indicaciones de cambio: «La misión salesiana es, en la práctica de cada día, un proyecto comunitario que ejecuta una comunidad educativo-pastoral. Por tanto, el sujeto responsable del proyecto es un conjunto de presencias organizadas en comunidad educativa, donde los salesianos SDB son el núcleo animador de las restantes fuerzas educativo-pastorales con los grupos de la Familia Salesiana, que comparten plenamente el carisma de san Juan Bosco»¹².

No es suficiente decir que el *área laical* es decisiva para la misión salesiana, ni bastan el buen resultado del XXIV Capítulo General o la fuerza estimulante de un documento final equilibrado y bien compaginado para dar, con los seglares, el salto adelante a que ya nos hemos referido; dependerá de la renovada motivación misionera de nuestras comunidades, de la intensidad con que vivan la espiritualidad salesiana y de su capacidad para comunicar y compartir.

Para convocar, corresponsabilizar, animar y formar a los seglares se requiere una movilización de la comunidad inspectorial y local y de su capacidad de crear las condiciones favorables para la aplicación de cuanto establezca el XXIV Capítulo General.

12. Documento precapitular, núm. 1

Para ello, ya desde ahora es preciso verificar la vida de las comunidades locales y su unión operativa con la comunidad inspectorial, estimular el hábito del discernimiento que las lleve a hacer opciones encaminadas a concentrar sus fuerzas en los aspectos más importantes y fecundos, y ver su nivel de animación y corresponsabilización.

Resulta, sobre todo, ineludible la formación permanente, que poco a poco da mayor conciencia, vitalidad y prontitud para comunicar el espíritu salesiano. «La urgencia de formación —advierte el documento precapitular— cruza transversalmente la consideración sobre los protagonistas de la misión y sobre los ambientes, las iniciativas y las estructuras de coordinación. Por doquier aparece insistente la petición de una formación conjunta, donde salesianos SDB y seglares sean al mismo tiempo destinatarios y agentes de formación»¹³.

Coincide con lo que señala la exhortación apostólica *Christifideles laici* al final de un párrafo dedicado a la formación recibida y dada recíprocamente por todos: «Formar a quienes, por su parte, deben trabajar en la formación de los seglares es una necesidad primaria para asegurar la formación general y capilar de todos ellos»¹⁴.

No es exagerado afirmar que todo salesiano, por el ministerio que se le confía —de la escuela a la catequesis, a la celebración de los sacramentos, a la asistencia y al consejo— es, por vocación, formador de formadores. Significa que todos deben convencerse de que «no hay formación verdadera y eficaz si cada uno no asume y desarrolla por sí mismo la responsabilidad de su propia formación»¹⁵. El hábito positivo de la autoformación produce el gusto del crecimiento continuo personal y ajeno, y es un modo característico de responder al impulso del Espíritu, que se sirve de todo para configurar-nos con Cristo.

Tal relación entre calidad comunitaria y posibilidad de animación se está afirmando casi con carácter de ley.

13. *Documento precapitular*, núm. 220.

14. *Christifideles laici*, núm. 63

15. *Ibidem*

Recientemente han insistido en ella el documento vaticano “La vida fraterna en comunidad” y el Sínodo sobre la Vida Consagrada. Leemos en el primero: Para entablar «relaciones fructuosas, basadas en relaciones de una corresponsabilidad madura [...], se necesitan comunidades religiosas de clara identidad carismática, asimilada y vivida, es decir, que sean capaces de transmitirla a otros y estén dispuestas a compartirla; comunidades religiosas con una intensa espiritualidad y un gran celo misionero para comunicar su mismo espíritu y su empuje evangelizador; comunidades religiosas que sepan animar y estimular a los seglares a compartir el carisma del propio Instituto desde su peculiar índole secular y con su estilo de vida»¹⁶.

16. *La vida fraterna en comunidad*, núm. 70

6. Dos niveles de reflexión y compromiso comunitario

La reflexión sobre el papel imprescindible de la comunidad salesiana invita a sacar consecuencias operativas en dos niveles.

Ante todo, en la animación y el gobierno de la inspección, donde se programa el número de comunidades, se aprueba y verifica el proyecto educativo-pastoral de las mismas y se determina su consistencia cuantitativa y cualitativa en estrecha relación con la misión que se le confía a cada una de ellas.

El inspector con su Consejo tiene la responsabilidad de que cada comunidad tenga suficiente robustez para garantizar la vida común, la eficacia de la misión, la posibilidad de ofrecer caminos de formación diversificados y la capacidad de hacer la propuesta vocacional.

Por su parte, la comunidad local debe cultivar la conciencia de que «vivir y trabajar juntos»¹⁷ es nuestro modo de “ser Iglesia”, dejándonos habitar por el Espíritu de comunión, que nos mueve a actuar como miem-

17. *Constituciones* 49

bro del cuerpo y sarmientos de la vid. Es el único modo posible de manifestar las riquezas del carisma salesiano y del Sistema Preventivo.

El espíritu de familia, tan cultivado por san Juan Bosco y la tradición de la Familia Salesiana, tiene en su raíz la experiencia de una comunidad que se siente familia de Dios, pues en ella «se refleja el misterio de la Trinidad»¹⁸, y familia humana, porque la acogida y el afecto maduro impregna todas las relaciones y el mismo clima. No podemos, por tanto, vivir y actuar como navegantes solitarios. Tenemos que hacerlo como apóstoles que saben que la comunión es su primer testimonio y misión.

18. *Ibidem*

Hay que examinar en qué medida el espíritu del “siglo”, con su subjetivismo de pensamiento e individualismo de vida, ha podido erosionar nuestra conciencia personal y nuestro estilo. Por consiguiente, es preciso renovar el compromiso de que la comunidad salesiana sea casa donde los hermanos tengan la satisfacción de vivir juntos, se sientan sujeto de una misión, y demuestren, a quien lo necesite (familias, comunidades parroquiales, grupos y gente que vive a nuestro lado), que el Espíritu de Dios, cuando crea comunión, es más fuerte que la carne y la sangre.

Conclusión

Caminamos hacia el XXIV Capítulo General en comunión profunda con toda la Iglesia. Lo escuchamos en palabras de Juan Pablo II: «Una gran esperanza alienta a la Iglesia en vísperas del tercer milenio de la era cristiana. Para entrar en él, la Iglesia se prepara con un intenso trabajo de renovación de todas sus fuerzas; una de ellas es el laicado cristiano». El Santo Padre tiene la convicción —certeza que se ha forjado peregrinando por todo el mundo— de que «se puede hablar

de una nueva vida seglar, dotada de un inmenso potencial humano», que participa «cada vez más activamente incluso en el esfuerzo misionero de la Iglesia»¹⁹. Llega así a maduración uno de los frutos del Concilio Vaticano II, el cual hizo ver que en los seglares se manifiesta con todo su esplendor el rostro del pueblo de Dios²⁰.

El XXIV Capítulo General se sitúa en el camino real que abrió el Concilio y que va del continuo retorno a las fuentes²¹, con miras a una fidelidad carismática, a la «lectura de los tiempos»²², a través de los cuales el Espíritu guía a su Iglesia y llama a la Vida Consagrada a una renovación continua.

Al clausurar el tercer Capítulo General, celebrado en Valsálce el año 1883, san Juan Bosco se dirigía a sus salesianos con estas palabras: «Cuando volváis a vuestras casas, saludad a los salesianos y a todos los chicos. Marchad de aquí con la idea de que la gloria de la Congregación depende de vosotros: todo está en vuestras manos. No os faltará la ayuda de Dios»²³.

Es una palabra que también vale para nosotros. «Todo está en vuestras manos». Juntos preparamos el XXIV Capítulo General, juntos lo celebraremos, juntos asumimos la responsabilidad —cada uno según sus posibilidades y el ministerio que tiene encomendado— de dar vida a sus orientaciones, salesianos y seglares juntos, para la salvación de los jóvenes.

Vuestro afmo. en san Juan Bosco,

JUAN E. VECCHI
Vicario del Rector Mayor

19. Juan Pablo II, *Discurso del 21 de septiembre de 1995*

20. Cf. *Lumen gentium* 32

21. Cf. *Perfectae caritatis* 2

22. *Gaudium et spes* 4

23. *Memorias Biográficas* XVI, 418

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

LA OBRA ESCOLAR SALESIANA*

LUCAS VAN LOOY

Consejero de Pastoral Juvenil

Introducción

La escuela sigue siendo el lugar donde el salesiano tiene más contacto con los chicos, el ambiente —dentro de nuestra misión— donde pasa más tiempo con ellos y donde su relación es más constante. Si la escuela se organiza bien, es un ambiente donde las relaciones favorecen el crecimiento humano, cultural y social de la persona y del grupo.

Para nosotros, la escuela tiene también el gran mérito de ofrecernos la plataforma de una colaboración intensa con los seglares que trabajan en la misma misión.

Como Congregación, últimamente hemos organizado *algunas reuniones para estudiar el tema de la escuela salesiana*: en India, el año 1993; en América y Polonia, en 1994, y, para las escuelas de Europa en general, a últimos de 1995. También ha habido un intercambio de ideas entre nuestras universidades e institutos universitarios (Brasilia, 1995).

Partiendo de las ideas surgidas en tales reuniones, os ofrezco algunos pensamientos sobre nuestra escuela.

Ante todo, resulta siempre clara la convicción de que la escuela es un ambiente muy válido y actual para la misión de san Juan Bosco. Todo chico tiene derecho a una buena educación. Sin embargo, con frecuencia la familia no la logra de forma íntegra y completa. De ahí que la promoción humana y cultural necesite de la escuela. Ésta, por tanto, en colaboración con la familia, es un ambiente educativo de primer orden.

Si hoy observamos las escuelas de la Congregación en los diferentes contextos geográficos, vemos que generalmente en las naciones de Occidente la

★ En estas páginas no me parece necesario distinguir entre escuela y centro profesional. Por ello, he preferido el título de “Obra Escolar” al de “Escuela Salesiana”.

escuela católica está reafirmando con fuerza su papel imprescindible al lado y en confrontación con la estatal; en Asia la escuela salesiana goza de mucho prestigio por la calidad de la educación que imparte; en Latinoamérica, nuestras escuelas son una fuerza para influir en la mentalidad y en la cultura. En los últimos años, los países llamados “ex comunistas” están descubriendo la validez de la escuela. También hay que decir que en muchos países de todos los continentes sus gobiernos estudian o renuevan y reestructuran la enseñanza escolar, hecho que ciertamente influye en nuestras obras educativas.

Así pues, creemos en la escuela. Por si alguien lo necesita, afirmamos una vez más su *importancia en el conjunto de la misión salesiana*.

Para indicar sintéticamente algunos de los elementos más evidenciados en las reuniones que han estudiado el tema de la escuela, yo subrayaría, sobre todo, además de la fundamental afirmación que acabo de hacer, los puntos siguientes:

- La escuela crea conciencia de salesianidad en los colaboradores seculares.
- Los salesianos han aprendido o están aprendiendo a colaborar con los seculares.
- Se insiste en la importancia de dar prioridad a los destinatarios pobres y necesitados.
- Los centros profesionales son siempre nuestra peculiaridad carismática.
- Las escuelas influyen mucho en su zona.
- Se siente la necesidad de que conecten entre sí las escuelas de la misma inspectoría e incluso con otras.
- En los últimos años se ha prestado mucha atención a la educación de los jóvenes en la fe y a una nueva lectura del Sistema Preventivo.

1. La escuela como plataforma de variadas actividades educativas

La escuela salesiana funciona con *criterio oratoriano*, sin disminuir por ello su seriedad en el estudio y la investigación. Una escuela no es sólo lugar de enseñanza, sino el puesto donde los chicos se forman para la vida. Así pues, hay que asegurar la existencia de actividades educativas que la complementen. Por ello, la dirección y organización de la escuela debe procurar que el horario escolar deje espacio para tales actividades.

Subrayo, por separado, cada uno de estos dos aspectos complementarios.

1.1 *La escuela debe ser verdadera escuela, con calidad cultural y científica*

El aprendizaje de las materias hace que el alumno pueda conocer, considerar y valorar las realidades naturales, culturales, históricas, etc., con criterios objetivos. Al mismo tiempo, le capacita también para leer con sentido crítico el contexto y las experiencias personales. Es importante insistir en que la enseñanza debe ser integral, evitando la excesiva dispersión, pues se puede incurrir en el peligro de enseñar las materias sin hacer referencia a la conducta ni a los criterios de acción. Por ejemplo, no se puede enseñar Física sin decir nada de la Ecología, ni la Biología puede prescindir de la Ética, etc. Los jóvenes de hoy necesitan ver las relaciones que hay entre las materias que estudia y los sectores de la vida real.

2.2 *La escuela como espacio para actividades complementarias*

Sabemos que san Juan Bosco daba mucho valor educativo al juego, a la música, al teatro, etc. Las materias establecidas por los planes de estudio deben ir acompañadas de expresiones complementarias que respondan a las necesidades del joven. La obligación escolar y el esfuerzo por el estudio requieren también, en el ámbito de la escuela, momentos de tiempo libre, distensión y juego; la presión por los resultados escolares debe compensarse con la alegría de poder expresar las dotes personales en otros campos.

Se observa que nuestras escuelas prestan también un *servicio a la zona*. Se tiene más conciencia de que la escuela tiene un papel de propuesta cultural en el lugar donde actúa y de servicio a su vida social y política. Pensando en el estudio de nuestro dicasterio sobre los proyectos educativo-pastorales, recuerdo que en general la incidencia sociopolítica de nuestras obras era débil; en cambio, se constata que nuestras escuelas han progresado en sensibilidad social y política.

Una expresión de esta mayor sensibilidad social es el voluntariado juvenil. Hay profesores y alumnos de muchas escuelas que han dado su aportación a planes de servicio en la misma zona o en las misiones. El "Proyecto África", que confió a las inspectorías la creación y el cuidado de proyectos misioneros, ha abierto muchas posibilidades a estas formas de servicio. Abundan los ejemplos de profesores y alumnos que han pasado en las nuevas misiones de África sus meses de vacaciones, montando, por ejemplo, talleres de formación profesional.

Los jóvenes sienten la necesidad de cruzar las fronteras para ponerse en relación con otros jóvenes. Las escuelas tratan de organizar tales conexiones, particularmente con obras escolares de otros países. Las grandes concentraciones juveniles de los últimos años han favorecido ese movimiento. En Europa, concretamente, el intercambio de alumnos y profesores se ve facilitado por los organismos de la Comunidad Europea.

2. La escuela como ámbito de trabajo conjunto de salesianos y seglares en la misma misión

Comprobamos que la mayoría de los profesores de nuestras escuelas son seglares, y aumentan las que tienen un director o jefe de estudios seglar. Esto crea una situación nueva para el salesiano que trabaja con ellos. Las experiencias al respecto son hasta ahora positivas. Hay una buena integración de salesianos y seglares; hoy ya nadie quiere dirigir una escuela con solos salesianos, aun cuando fuera posible contar con ellos.

Es muy importante que funcione bien la *comunidad educativa*. En ella se vive la reciprocidad de seglares y religiosos, y se concentra la atención educativa en un programa preparado de común acuerdo. Quizás la escuela es el lugar donde se tiene la demostración más clara de que nuestra misión es comunitaria. Salesianos, profesores y educadores seglares, padres de alumnos, alumnos, personal administrativo y de servicio confluyen en una única estructura donde participan todos.

La escuela es también *lugar de formación y de crecimiento cultural y relacional para los profesores*. En ella aprenden a querer a los jóvenes con un amor genuinamente educativo. Una característica típicamente salesiana de la comunidad educativa es la de parecerse a una familia, que halla su cohesión en la misión educativa y en el amor a los jóvenes. Tal cohesión no se basa únicamente en el hecho de trabajar en la misma estructura o actividad; nace de que se comparten las motivaciones de fondo y se propone llegar a la misma meta. De ese modo, la comunidad halla en el Sistema Preventivo no solamente una pedagogía concreta y práctica, sino que, además, la reconoce como fuente de espiritualidad.

No estará de más recordar que la índole propia del seglar y la típica del salesiano-religioso facilitan la conexión de la escuela con la zona. El seglar que va diariamente de la sociedad a la escuela lleva consigo la sensibilidad de

su contexto familiar y social; cuando vuelve a casa lleva consigo la sensibilidad adquirida en el contacto con el religioso que vive para la educación.

La conexión con la zona tiene un perfil especial en el ámbito de la escuela profesional y técnica. La formación para el trabajo y, por tanto, la conexión con el mundo laboral es su dimensión específica. Los jóvenes hallan en nuestros centros profesionales información y orientaciones, además del adiestramiento en un oficio. Hay países donde las empresas hacen los planes de acuerdo con la escuela y aseguran a nuestros alumnos su ingreso en el mercado del trabajo. Sin embargo, la verdad es que, en general, la mayoría de nuestras escuelas pueden estar contentas de los resultados a la hora de lograr un trabajo para sus alumnos.

3. La escuela como ambiente de vida del joven

«Ser joven quiere decir ir a la escuela», decía Martín Lechner en nuestra última asamblea de Roma. Es un hecho que el joven pasa mucho tiempo en la escuela. Cuando hablamos con un chico, inmediatamente solemos preguntarle por el curso que hace o el colegio al que va. Ahora bien, si el muchacho pasa buena parte de su tiempo en la escuela, ésta tiene que crear el espacio para que su vida sea realmente la que le corresponde. La escuela salesiana quiere crear un *ambiente donde el joven se halle como en su casa*, donde no sólo se le permiten las típicas expresiones juveniles, sino que incluso se las alienta.

En muchos lugares se han organizado formas de protagonismo juvenil en el modo de llevar la escuela. No son pocas las escuelas y los centros profesionales donde la coordinación pastoral se hace con la presencia efectiva de los jóvenes; otras instituciones organizan la vida escolar mediante consejos o grupos. En la escuela salesiana es, además, fundamental la existencia de grupos juveniles como expresión de las habilidades y aficiones de sus alumnos. Los grupos musicales, deportivos, teatrales, etc. deben tener sitio en nuestros ambientes. Un aula escolar no se cierra cuando termina la última clase, sino que se pone a disposición de otras muchas actividades. Cuando antes hablaba yo de la integración y complementariedad de las actividades educativas, quería referirme precisamente a este tipo de organización escolar.

Una iniciativa importante, reciente en algunas naciones y ya consolidada en otras, es la *escuela de animadores*, donde se preparan jóvenes que animen

las actividades extraescolares. Las inspectorías que han cultivado esta forma de preparación no sólo han aumentado su capacidad de animación de los jóvenes en la escuela, sino que, además, han ofrecido la posibilidad de animación en la zona durante las vacaciones, abriendo así horizontes nuevos a los alumnos y a la misma escuela.

4. La escuela como ambiente de formación permanente

Por lo dicho hasta aquí se comprende que los destinatarios de la escuela no son únicamente sus alumnos; también puede considerarse destinataria de la escuela la misma *misión carismática* de la Congregación, pues la presencia de muchas personas bien preparadas favorece una lectura cualificada del Sistema Preventivo. La comunidad educativa tiene los instrumentos adecuados para ver si se aplica y cómo se vive la pedagogía de san Juan Bosco en nuestro tiempo y para los jóvenes de hoy en las diversas culturas. Es una cuestión de no poco valor y peso, muy importante para el desarrollo de nuestra misión.

Otro destinatario es el de *los profesores y educadores*. Cuando la escuela salesiana acepta a un profesor, se compromete a formarlo humana y profesionalmente, cristiana y salesianamente. Para ello es imprescindible una buena y seria iniciación en el método educativo salesiano desde el instante mismo en que se lo acepta. La escuela se preocupará de la formación permanente de sus profesores y educadores, particularmente en el campo de la educación en los valores y en la vivencia del Sistema Preventivo.

Los *padres de alumnos* son otro destinatario importante. En muchas naciones se ha consolidado la práctica de organizar cursillos para ellos. Su fin no es simplemente mejorar su nivel cultural, sino, y sobre todo, ayudarlos a seguir el proceso educativo de sus hijos e introducirlos en el ambiente de la escuela presentándoles a su personal y procurando que se sientan como en casa cuando van al colegio de sus hijos. En algunas escuelas, sobre todo profesionales, se presta una atención especial a la formación permanente de sus antiguos alumnos mediante cursillos de actualización o de recuperación escolar, en los que intervienen profesores y antiguos alumnos; en una palabra, se sigue con atención a los jóvenes que necesitan alguna mejora o especialización.

Por último, la escuela también brinda la oportunidad de una formación permanente a los *salesianos*. Esto sucede ya en el tirocinio de los candidatos

al sacerdocio y de los coadjutores, que muchas veces no pueden dar clase por carecer aún de los títulos requeridos. Como decíamos, la escuela no es sólo un conjunto de aulas para la enseñanza de las materias científicas y académicas; es un ambiente de vida para los jóvenes. Por tanto, si el punto focal de la escuela es el alumno y no las materias de enseñanza, el salesiano joven encontrará en ella el espacio necesario para su misión de educador. Aquí es obligado hacer un llamamiento a favor de la *cualificación cultural y científica de los salesianos jóvenes*. Nuestra misión de educadores exige el mayor número posible de religiosos especializados en materias de carácter académico y profesional. Si no tomamos en serio este aspecto, nuestras inspectorías perderán calidad e incidencia en la cultura y en la zona. Basta recordar la historia de la Congregación, desde la época de san Juan Bosco hasta nuestros días, para convencernos de la importancia que tiene la calidad intelectual de nuestros salesianos.

5. La escuela como expresión de Iglesia

Ya hemos aludido al servicio de la escuela en la zona. También tenemos que hablar de la Iglesia, de la Iglesia local. La escuela salesiana, como cualquier otra escuela católica, tiene un papel en la Iglesia local: cuando ofrece su propuesta cultural, lo hace en nombre de la Iglesia.

Hay que advertir, además, que muchos de nuestros jóvenes, y sus familias, entran en contacto con la Iglesia casi exclusivamente a través de la escuela. De este hecho, nuevo particularmente en los países de Occidente, se derivan posibilidades e incluso urgencias: la escuela católica asume un papel pastoral con las familias de sus alumnos. Es verdad que el contacto pastoral con ellas corresponde a las parroquias, pero también es cierto que la pastoral debe actuar en función de las personas más que de las estructuras. Creo que, si nuestras escuelas quieren hacer una labor integrada y completa, deben estudiar las posibilidades y crear las condiciones, en términos de programación y de personal, para un trabajo que incluya el aspecto pastoral con las familias de sus alumnos actuales y antiguos.

La escuela salesiana se sitúa *dentro de nuestra misión evangelizadora*: al educar proponemos el modelo del hombre perfecto que es Cristo. En los diferentes contextos, la atención que prestamos al Evangelio será más o menos explícita, pero nunca puede faltar del todo en el planteamiento general de

nuestras obras escolares. En cualquier contexto cultural y religioso, nosotros debemos proponer la visión cristiana, sin que ello suponga labor de proselitismo. Nosotros educamos “en nombre de Jesucristo”, no sólo con actividades específicas, sino dando el tono general y la interpretación cristiana de las materias escolares. En el fondo de nuestra enseñanza laten siempre los criterios éticos y religiosos que nos distinguen.

Es verdad que la convivencia religiosamente plural de nuestras escuelas crea cada vez más dificultades para celebrar en clave religiosa nuestras fiestas típicas: es un dato delicado de nuestro tiempo. Sin embargo, los jóvenes tienen derecho a una identidad clara de su escuela y nosotros no debemos ser excesivamente tímidos en presentarla. Mucho depende de la capacidad de crear un clima respetuoso e iniciar a los jóvenes en el misterio. Si respetamos la libertad religiosa de nuestros alumnos, ellos estarán dispuestos a respetar las expresiones religiosas que organice su escuela.

Se comprende el importante papel de la escuela en la cultura y en la inculturación de la fe. La escuela, además, influye en la vida de la Iglesia local. Por lo tanto, es importante que nuestras escuelas colaboren con ella y tengan en cuenta la programación diocesana y parroquial. Por lo demás, es ya un hecho que nuestras escuelas y los encargados inspectoriales de escuelas ofrecen cada vez más su servicio a la Iglesia local y ésta reconoce nuestra capacidad educativa.

6. Las universidades salesianas

La prolongación del período educativo juvenil nos ha impulsado a entrar en el ámbito universitario. Es un nuevo campo pastoral significativo en el que ya trabaja un buen número de inspectorías para dar respuesta a las necesidades de los jóvenes, de la sociedad y de la Iglesia. La Universidad ha comenzado a ser parte integrante de la misión salesiana; quiere decir que ha adquirido ciudadanía entre nuestras obras. La reunión de Brasilia, en agosto de 1995, con los responsables de nuestras universidades e institutos universitarios hizo ver la necesidad de dedicarnos a este sector de la juventud para influir en su formación cultural y profesional y con miras a formar líderes para la sociedad de mañana. Es un campo que también parece fecundo para la pastoral vocacional. Y no hay que olvidar que en las universidades es posible educar en el compromiso social y político de manera más incisiva: nuestro tiempo necesita personas bien preparadas en este aspecto.

Un campo de tanta exigencia requiere, como es obvio, una preparación específica, no sólo en el nivel académico, sino también en el pastoral, a fin de poder acompañar a profesores y alumnos. La actual complejidad cultural, social y política requiere calidad científica, si queremos que nuestros destinatarios tengan capacidad para ser, a su vez, educadores y evangelizadores en su contexto. En la Iglesia, las universidades católicas tienen una función importante para leer la realidad y orientar el pensamiento de la humanidad. En el ámbito salesiano se espera, además, mucho de las universidades con vistas a una lectura del Sistema Preventivo que responda a nuestra época.

En Brasilia se fundó la *Asociación Salesiana de Universidades (ASU)*. Su fin es crear una red de conexión permanente entre ellas y dar líneas de orientación comunes sobre nuestras obras universitarias.

7. La profecía de la escuela salesiana

El proceso educativo salesiano en las culturas que están aflorando debe dar razón de la llamada profética de san Juan Bosco. El desarrollo del mundo escolar en todos los continentes está dominado muchas veces por intereses económicos o políticos y la escuela se ve obligada a seguir con frecuencia indicaciones que no coinciden con su carácter educativo específico. San Juan Bosco, respondiendo precisamente a las necesidades juveniles que había creado la situación social e industrial de su época, creó el Sistema Preventivo como *respuesta profética*. Tal respuesta profética no es hoy menos necesaria que entonces.

En las reuniones que han hablado de la escuela, se han hecho ver algunos elementos para que la “profecía” de la obra salesiana sea realmente actual. He aquí los principales:

- Poner al joven en el centro y dar cabida al protagonismo juvenil en la escuela.
- Formar e invitar a los seglares a compartir con los salesianos la responsabilidad de la misión.
- Integrar la escuela y la vida, organizando actividades juveniles extraescolares.
- Liberarse del dominio económico comercial o del interés exclusivo por el mercado del trabajo.

Para dejar aún más claro el carácter profético de la escuela, es interesante leer, como conclusión de las ideas expuestas, un párrafo del mensaje que Juan Pablo II mandó a la asamblea de Roma el 2 de diciembre de 1995. «El Santo de los jóvenes —afirma el Sumo Pontífice— sabía muy bien que la escuela es un ambiente donde el joven se encuentra con sus amigos y entabla relaciones vitales con los adultos. Es, por lo tanto, importante la relación que se crea entre un educador y su alumno. Para san Juan Bosco esto era un elemento educativo esencial. “Educar es cosa del corazón”, decía, y deseaba que sus colaboradores estuvieran con los jóvenes: una presencia que no se limitara al aula escolar, sino que abarcara todos los momentos de su vida mediante el contacto y la colaboración con la familia, conscientes de que el profesor debe ser modelo para sus alumnos».

LOS "VOLUNTARIOS CON DON BOSCO"

Una propuesta vocacional

ANTONIO MARTINELLI

Consejero de la Familia Salesiana y Comunicación Social

Breve historia de un hecho que hemos vivido

Empiezo desde los primeros pasos con una serie de fechas que el día de mañana podrían ser importantes y significativas, ya que señalan el camino de una vocación que enriquece el carisma salesiano con una nueva modalidad de gracia.

Se trata de un *don* que nuestra Congregación se ha encontrado en las manos sin un esfuerzo particular: el don de unos *jóvenes* que, profundizando el espíritu de san Juan Bosco, creen que es posible ser, vivir y actuar como salesianos consagrados en el siglo.

Tres encuentros fundamentales

18 de julio de 1992

Durante el cursillo de formación permanente organizado para los delegados inspectoriales de Familia Salesiana, tres salesianos (José Godoy, Rinaldo Vallino y Francisco Zammit) se dieron cita con el consejero de Familia Salesiana y Comunicación Social, a fin de reflexionar sobre una experiencia que estaban viviendo con algunos jóvenes de ambientes salesianos.

El 20 de julio del mismo año se les mandaba a los tres, y a Bruno Masiero y Cristóbal López, interesados también en el asunto, una carta, a modo de memorándum, con las indicaciones sugeridas en la reunión: *un decálogo de conducta* con los jóvenes que deseaban vivir *en el siglo como consagrados salesianos*.

De estos dos hechos nació el camino de la realidad que presento aquí.

15-19 de diciembre de 1993

Los contactos siguieron entre los cinco salesianos mencionados y el Dicasterio con miras a una posible organización por encima de las experiencias locales.

De aquí, la idea de convocar en nuestra Dirección General de Roma a los jóvenes que ya tenían una orientación positiva y a los salesianos que los acompañaban.

Por su parte, también una Voluntaria de Don Bosco había empezado en Italia un trabajo similar con algunos jóvenes, formando un grupo interesado en el camino.

El 10 de agosto de 1993 sale del Dicasterio la convocatoria indicando los objetivos de la reunión:

- un retiro de *discernimiento vocacional*,
- un *encuentro con el Rector Mayor*, al que acudirían los salesianos responsables y los jóvenes convocados.

También se pensó en una peregrinación a Turín, para conocer los lugares de la primera experiencia y santidad salesiana, además de la reunión con el grupo local de las Voluntarias de Don Bosco para un intercambio fraterno de informaciones y experiencias.

Durante la semana de Roma (15-23 de diciembre), el momento más intenso de espiritualidad fue la narración de la vivencia de los jóvenes. Primeramente el Rector Mayor, y después los demás, reconocieron el *dedo de Dios* en el camino iniciado. Las cuatro experiencias, vividas en cuatro rincones de la tierra sin mutuo conocimiento de lo que estaban haciendo los demás amigos, tenían signos idénticos.

Gracias a Dios, antes de marcharse de Roma, los jóvenes escribieron en una página la historia *de su vivencia*.

Hela aquí en su integridad.

1º Cómo llegamos a esta opción

Al recordar nuestro camino, en la experiencia concreta que estamos viviendo sobresalen los siguientes elementos:

1.1. El *compromiso directo* en una actividad concreta como vivencia de un apostolado.

1.2. Son cuatro los factores que nos han ayudado en nuestra opción vocacional:

- la presencia de *jóvenes*, generalmente necesitados y con alguna dificultad particular;
- la presencia de *san Juan Bosco*, percibida en un momento dado de nuestra experiencia y de nuestra vida como algo muy significativo;
- la presencia de algunos *acompañantes*, educadores y maestros de espíritu en nuestro camino de búsqueda;

— la existencia de otros *amigos* con la misma vivencia.

1.3. He aquí, pues, ciertas exigencias que acuciaban nuestra vida:

▮ La idea de grupo nos ha obligado a profundizar *algunas preguntas*:

— ¿por qué hacerlo?,

— ¿por quién hacerlo?,

— ¿cómo organizar nuestra vida?,

— ¿qué proyecto de vida prevemos para todo eso?,

— ¿cómo manifestar nuestra donación, completa y radical, a Dios que nos llama mediante el compromiso de la vida cotidiana?

▮ El difícil camino (difícil por motivos de familia, de trabajo, de continuidad en el compromiso, de respuesta vocacional, etc.) ha necesitado:

— un suplemento de fe,

— una oración más profunda,

— un apoyo de grupo.

2º ¿Cómo comunicar nuestra experiencia?

2.1. Debemos aclarar ciertas condiciones previas:

▮ No se trata de una *opción-refugio* debida a dificultades para seguir otro camino o vocación;

▮ no se trata de un *descubrimiento inesperado*; es algo que ha madurado con el tiempo y en la búsqueda seria de lo que queríamos hacer en la vida.

2.2. El posible camino de *comunicación* debe tener en cuenta lo siguiente:

▮ *vivir* una experiencia concreta de trabajo, de actividad apostólica, de misión salesiana en favor de quien tenga una necesidad particular: jóvenes y el sector popular;

▮ *confrontar* lo que se va haciendo y lo que se vive a diario con lo que se desea ser y hacer;

▮ *caminar* no a solas, sino en compañía de otros que buscan sinceramente el camino de Dios en su vida.

2.3. Apoyos necesarios en la búsqueda:

▮ la *oración*: es imprescindible la ayuda de Dios;

▮ la *paciencia*: es un proceso lento, que se hace poco a poco.

12-18 de septiembre de 1994

El intervalo de tiempo entre la primera y la segunda reunión lo vivieron los grupos de jóvenes con intensidad.

Se les había pedido que prepararan la reunión con miras a redactar un reglamento de vida, un texto de Reglas, un borrador de Constituciones. La carta del 5 de abril de 1994, mandada a los responsables de grupos pero destinada a sus jóvenes, decía:

«Léanse detenidamente las Constituciones de las Voluntarias y de los Salesianos... No se tenga miedo a plagiar material. Prepárese un texto y envíese a mí (consejero de Familia Salesiana y Comunicación Social) a últimos de junio. Trabajaré durante julio y agosto para disponer de un texto unificado en la próxima reunión».

También se daban indicaciones prácticas sobre el modo de preparar los materiales, que se valorarían en la reunión.

De acuerdo con el Rector Mayor, se introducía una nota:

«Respecto a los *votos privados*, me gustaría saber si se han hecho, cuántos y quiénes, y cuántos estarían dispuestos a hacerlos» al terminar la reunión.

Prácticamente es imposible describir el trabajo de la reunión de septiembre, porque fue muy variada. La reflexión hecha, el análisis de los textos preparados por los grupos, la búsqueda de una sintonía entre las diferentes exigencias para llegar a un texto único, los encuentros con el Rector Mayor, el día de la profesión de siete jóvenes... son un recuerdo inolvidable para quienes lo vivieron.

El objetivo fundamental —redactar un texto de referencia para la vida de los grupos existentes y para la constitución de otros nuevos— se llevó la mayor parte del tiempo.

Ante todo se trabajó mucho sobre los textos recibidos y el texto integrado previamente por el Dicasterio con las grandes líneas de los capítulos fundamentales:

- identidad del Instituto,
- secularidad, consagración, salesianidad,
- formación, pertenencia, fidelidad,
- autoridad hoy en el Instituto.

Fue un trabajo apasionante lleno de perspectivas.

Se ofrecieron, *además*, ideas sobre el significado de un texto constitucional en la vida de los miembros de una asociación, de un grupo, de un instituto. Aquí intervinieron don Juan Vecchi, don Conrado Bértiga y una Voluntaria de Don Bosco para hablar, respectivamente, del valor espiritual, institucional y vivencial de las Constituciones.

La inminencia del Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada hizo

que, *después*, don Pascual Liberatore presentara su “instrumento de trabajo” aplicándolo a la vocación de los consagrados seculares.

Por último, los inolvidables encuentros con el Rector Mayor, para comentar el camino hecho y para las primeras profesiones de los “Voluntarios con Don Bosco”, fueron la novedad del acontecimiento. A dichas profesiones asistieron los miembros de la comunidad de nuestra Dirección General, un grupo de Voluntarias de Don Bosco con su Responsable Mayor, y representantes de los Cooperadores y de los Antiguos Alumnos: ¡fue una fiesta de Familia Salesiana!

En una de las intervenciones de don Egidio Viganó se revela el nombre del nuevo grupo. He aquí las palabras del Rector Mayor:

«Deberíais sentir lo que sintieron Juan Cagliero y sus compañeros el día que san Juan Bosco los invitó a hacer la profesión. Les dejó unos días para pensarlo, y ellos comprendieron: “Don Bosco quiere hacernos frailes”. Era algo contrario al ambiente cultural de la época, sobre todo en Turín. Pero Juan Cagliero se decidió: «Fraile o no, yo me quedo *con Don Bosco*». Estar *con Don Bosco* no era una frase jurídica ni tenía valor religioso; era la expresión de unos entusiastas del espíritu y misión de san Juan Bosco, y dijeron: «Nos quedamos con él».

Desarrollo actual

La vida del incipiente Instituto es como el *crecimiento del pino* plantado por los jóvenes “Voluntarios” en el parque de nuestra Dirección General detrás del monumento de san Juan Bosco: necesita atenciones y tiempo.

La atención que se propone prestarles el Dicasterio se refiere a *dos sectores*.

El más importante es proveer a una *serie de instrumentos* que faciliten la formación y el camino salesiano de los jóvenes. Ya se han preparado:

- en octubre de 1994, el *fascículo núm. 1*, con
 - un documento para los inspectores salesianos,
 - y material para los “Voluntarios con Don Bosco” (CDB);
- en enero de 1995, *fascículo núm. 2*
 - con una primera redacción de las Constituciones de los “Voluntarios con Don Bosco”, instituto secular masculino salesiano;
- en marzo de 1995, *fascículo núm. 3*, con
 - una carta del asistente central de los “Voluntarios con Don Bosco”,

- una conferencia del P. José Aubry antes de morir,
- e indicaciones prácticas para seguir adelante en el camino emprendido;
 - ▶ en octubre de 1995, *fascículo núm. 4*, con
- una carta del asistente central,
- y materiales e ideas para la oración del secular consagrado salesiano.

He querido recordar este material, porque destinatarios del mismo han sido también los inspectores salesianos. Algunos fascículos están sólo en italiano, otros en italiano y español, otros en italiano, español e inglés: por ejemplo, el segundo.

Espero que no hayan pasado inadvertidos: son una ayuda a los jóvenes que están haciendo la experiencia de una nueva forma de vivir y realizar la misión de san Juan Bosco, pero también a los salesianos, que son, como siempre, el más importante y autorizado grupo de la Familia Salesiana para sostener y animar el desarrollo de esta vocación.

Desde esta perspectiva toma cuerpo la presente comunicación.

Volveré sobre este asunto para ofrecer algunas pistas de reflexión y actuación concreta en las inspectorías. Invito, pues, a que los mencionados fascículos aparezcan en la mesa de los inspectores y se incluyan en el orden del día del Consejo.

Como salesianos, tenemos que aprender muchas cosas sobre la realidad secular, si queremos que nuestros jóvenes crezcan en su vocación de consagrados en el mundo.

Aquí surge un posible nuevo trabajo de animación que interesa a todos los agentes de pastoral y de educación.

Creo que, hablando de su desarrollo actual, la atención, curiosidad y preguntas se centrarán en el aspecto cuantitativo, para conocer la consistencia real de los “Voluntarios con Don Bosco”.

1º Expansión geográfica

Por lo que sabemos en el Dicasterio, actualmente hay “Voluntarios con Don Bosco”, *como grupo*, en las siguientes naciones:

▶ *En Italia*, el grupo no es numeroso.

Sus miembros tienen bastante claro lo que significa la opción de la secularidad consagrada.

Viven regularmente el camino de formación.

Son buenos propagandistas de su vocación: varios jóvenes se han acercado ya a la experiencia de los "Voluntarios" para encontrar su sitio en la vida eclesial y civil.

Las perspectivas, incluso desde un punto de vista cuantitativo, son prometedoras.

► *En la isla de Malta*, el grupo es bastante numeroso y sigue aumentando.

Mientras que en otras partes del mundo salesiano las Voluntarias de Don Bosco se han encargado de los "Voluntarios con don Bosco", en Malta ha sido al revés: primero nacieron los "Voluntarios con don Bosco" y luego hubo Voluntarias de Don Bosco.

La exuberante vitalidad de su presencia en las obras salesianas y eclesiales suscita mucha atención, interés e imitación.

La esperanza tiene fundamento.

► *En Paraguay* hace tiempo que nació el grupo, pero todavía no ha crecido mucho.

Sus miembros están personalmente muy convencidos y satisfechos de la opción hecha.

Saben mantener relaciones con sus amigos de otras naciones y asisten de buena gana a las reuniones de allí y de fuera.

Por ahora falta expansión cuantitativa.

► *El grupo de El Salvador* es el último del que se tiene conocimiento en el Dicasterio gracias a una comunicación de los interesados. Es un grupo consistente.

► *En Venezuela* actúa un grupo bastante robusto y con presencias variadas. Por antigüedad, quizás podría considerarse el primero o el segundo; nació hace varios años a la vida salesiana.

Goza de una animación muy rica y tiene la posibilidad de reuniones significativas desde el punto de vista de la espiritualidad salesiana.

Algunos miembros tienen cargos importantes en la vida social y eclesial.

Las bases son buenas y ofrecen la posibilidad de crecimiento.

2º Vida de los grupos

Quiero recordar dos artículos del borrador de Constituciones de los "Voluntarios con Don Bosco", porque exponen la identidad del Instituto y presentan el fundamento de su vida y el compromiso de hacerla crecer en armonía con otras referencias.

Art. 4: *El Instituto en la Iglesia*

Los “Voluntarios con Don Bosco” somos, en la Iglesia, un instituto secular masculino, a tenor del Código de Derecho Canónico.

Consta de seculares consagrados, que trabajan en distintas profesiones.

El Instituto no tiene ni administra obras propias; sólo posee los bienes que precisa su organización, según las leyes de la Iglesia y del Estado.

El amor a la Iglesia y la fidelidad al Papa exigen la aceptación sincera del Magisterio, una colaboración de calidad en las actividades pastorales, la comunión efectiva con todos los miembros del Pueblo de Dios y la promoción de una convivencia inspirada en el Evangelio.

La prudente y responsable reserva sobre nuestra condición y la de los restantes miembros del Instituto tiene por objeto la eficacia de nuestra presencia y acción en el mundo.

Art. 5: *El Instituto en la Familia Salesiana*

Nos reconocemos portadores del carisma de san Juan Bosco y miembros de la Familia Salesiana. Nuestra secularidad consagrada salesiana se inspira y orienta por su espíritu, por su proyecto apostólico y por su estilo pastoral.

Reconocemos al Rector Mayor, sucesor de san Juan Bosco, como centro de unidad y padre de todos, responsable de la unidad en el espíritu y de la fidelidad a la misión común.

Vivimos en comunión con los diferentes grupos de la Familia Salesiana y en una relación particular con sus grupos seculares, especialmente con las Voluntarias de Don Bosco.

La Congregación Salesiana, por el patrimonio espiritual y la riqueza apostólica que custodia y alimenta, es para nosotros, manteniendo las recíprocas características y autonomía, una fuente viva de autenticidad y un estímulo de fidelidad al carisma.

Las Voluntarias de Don Bosco, con quienes compartimos lo específico de la secularidad consagrada salesiana, son para nosotros como hermanas mayores.

Son artículos que indican un conjunto de compromisos, repito, no sólo para los “Voluntarios con Don Bosco”, sino también para los salesianos, que debemos acompañarlos en el seguimiento de su vocación.

Las referencias esenciales a la Iglesia y a nuestra Congregación, a los grupos de la Familia Salesiana —especialmente a las Voluntarias de Don Bosco—, al espíritu de san Juan Bosco y a su misión juvenil y popular, a una

competencia profesional de calidad y a la generosa solidaridad con los necesitados son, por sí mismos, contenidos de formación y de organización de la vida cotidiana.

Nos corresponde a los salesianos hacerlos efectivos y dinámicos en la historia de los nuevos consagrados.

3º Una semilla que crece

Hasta ahora me he referido a los *grupos organizados* en las cinco naciones donde hay “Voluntarios con Don Bosco”. Sin embargo, también los hay en otros lugares, aunque *no se hayan constituido en grupo* porque están al principio o viven aislados.

Según noticias recibidas en el Dicasterio, puedo decir que también hay jóvenes a quienes interesa la vocación de los “Voluntarios con Don Bosco”:

- en Argentina, por lo menos en dos zonas,
- en Italia, tanto en el norte como en el centro y el sur,
- en España, al menos en dos zonas,
- en Perú,
- en México,
- en Eslovaquia.

Se trata de jóvenes que han comenzado su primer año de formación o que están en el segundo de preparación.

Es, por tanto, un grupo que crece.

Hemos comprobado lo importante que es seguir en contacto con esas personas, a fin de darles la alegría de saber que forman parte de nuestra Familia Salesiana y manifestarles nuestra voluntad de caminar construyendo para ellos y para los demás.

Es el segundo sector que nos proponemos cuidar. La relación entablada con los jóvenes y con los salesianos que trabajan en este nuevo campo seguirá y se intensificará.

Orientaciones para las inspectorías

Conviene sacar algunas conclusiones prácticas para colaborar, en cuanto salesianos, al desarrollo de la vocación de los “Voluntarios con Don Bosco”. Me dirijo explícitamente al inspector y a su Consejo, en cuanto responsables de la animación y organización de la vida en la inspectoría.

1. Los *materiales* preparados por el Dicasterio para los “Voluntarios con Don Bosco” deben conocerlos el inspector y sus consejeros: tendrán una información exacta y oportuna en un campo donde las noticias no siempre son precisas ni adecuadas.

También hay que procurar que las comunidades superen la preocupación de que el trabajo en favor de los “Voluntarios con Don Bosco” disminuya el interés por las vocaciones salesianas.

El conocimiento, adquirido o por adquirir, de esta nueva realidad puede ser ocasión para una charla con el Consejo inspectorial.

2. El inspector interese a su **delegado de pastoral juvenil** en el tema de los “Voluntarios con Don Bosco”.

Es probable que entre los jóvenes que habitualmente trata la comunidad salesiana en los colegios, oratorios, parroquias y demás actividades, haya algunos dispuestos a vivir una vocación de radicalidad evangélica sin dejar el siglo.

El primer paso es descubrirlos. La principal exigencia para un educador es acompañarlos. La obediencia al Espíritu del Señor no es sólo para el joven, sino también para el adulto que se pone a su lado para ayudarlo.

3. El delegado de pastoral juvenil, de acuerdo con el **responsable de la promoción vocacional** y su grupo de trabajo, incluya, entre las posibles soluciones vocacionales que se presentan a los jóvenes, la del “Voluntario con Don Bosco”. Se supone, por tanto, que también ellos tienen la información necesaria sobre este nuevo grupo, nacido de los mismos jóvenes.

Los campamentos vocacionales, los planes de animación vocacional, las reuniones vocacionales inspectoriales (que en cada lugar se llaman de un modo distinto: comunidad de propuesta, comunidad de búsqueda, jóvenes en camino, etc.) tengan en cuenta la vocación del “Voluntario con Don Bosco”.

4. Los **directores** con sus salesianos y animadores, religiosos o seculares, de las comunidades educativas deben tener *criterios comunes y compartidos*, antes de hacer la propuesta vocacional del “Voluntario con Don Bosco”.

Como Dicasterio, ofrecemos, para el *discernimiento vocacional*, los siguientes indicadores positivos, que se irán enriqueciendo en las inspectorías y comunidades.

Hay que dirigirse a:

- jóvenes comprometidos que *tengan la experiencia* de un apostolado salesiano: catequesis, asistencia a los chicos, campamentos escolares, animación de grupos juveniles, presencia activa en un oratorio...;
- jóvenes *dotados de equilibrio* y seriedad, jóvenes con ascendiente entre sus compañeros, jóvenes animadores y potenciales líderes entre sus amigos...;
- jóvenes *de vida espiritual* evidente, deseosos de dar y hacer más, de servir al prójimo, de profundizar el espíritu salesiano;
- jóvenes *afectivamente maduros*, capaces de abrir su corazón a una donación más libre para servir al Señor y a los hermanos.

5. Por último, se ha de interesar en el tema de los “Voluntarios con Don Bosco” a los **confesores**. El servicio que éstos pueden hacer es muy importante y grande. Cada vocación es un hecho personal, y por tanto de conciencia, que madura al sol de Dios.

La mediación del sacramento de la Reconciliación es imprescindible para la iluminación y para la fuerza de decisión que necesitan los jóvenes llamados.

La experiencia espiritual salesiana reconoce un valor de primer orden al sacramento de la Reconciliación en el crecimiento vocacional.

6. En los distintos niveles de responsabilidad inspectorial y local se han de considerar los **instrumentos** que se van a utilizar de manera coordinada y orgánica:

- el coloquio personal de dirección espiritual,
- los días de retiro, adecuados a la maduración de las personas interesadas,
- la participación en una tanda anual de ejercicios espirituales,
- el acompañamiento durante breves períodos de un compromiso privado (bajo forma de promesa o voto) sobre los contenidos de la donación radical y evangélica al Señor propios de la consagración,
- el trabajo profesional de calidad, como expresión de espiritualidad de la acción con estilo salesiano.

7. Para terminar, me parece conveniente llamar la atención sobre un **aspecto organizativo**.

Los salesianos que, por su trabajo educativo y pastoral, conozcan a jóvenes dispuestos a seguir la vocación de “Voluntario con Don Bosco”, pón-

ganse *en contacto con el centro inspectorial* (delegado de pastoral juvenil y/o responsable de la promoción vocacional) y, después, *comuniquenlo al dicasterio* de Familia Salesiana (al consejero de Familia Salesiana y Comunicación Social o al asistente central de las Voluntarias de Don Bosco y de los “Voluntarios con Don Bosco”, Conrado Bértiga).

Conclusión

Siento la necesidad de terminar esta comunicación pidiendo a las inspectorías salesianas un interés similar de animación espiritual con las Voluntarias de Don Bosco para cuanto se ha obligado la Congregación en el artículo 40 de los Reglamentos Generales.

Los contactos que he mantenido con el instituto de Voluntarias de Don Bosco me impulsa a pedir un nuevo esfuerzo a nuestras comunidades inspectoriales, a fin de que el servicio que les prestemos responda a las exigencias actuales: en un clima de secularización cada vez mayor, debe aumentar nuestro interés por formar a seculares consagrados.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

De la crónicas del Consejo General

Vicario del Rector Mayor

Don Juan E. Vecchi, vicario del Rector Mayor, sigue en Roma para atender a los asuntos ordinarios de la Congregación y de la Dirección General y para resolver las cuestiones pendientes por la muerte de don Egidio Viganó: examen y recogida de sus escritos, publicados o no, envío del carta mortuoria el 8 de septiembre a la Congregación y a la Familia Salesiana, síntesis de algunas de sus indicaciones sobre la espiritualidad salesiana, publicadas en el número 354 de Actas del Consejo General, y otros trabajos similares.

También trabaja en la preparación del "Informe sobre el estado de la Congregación" y de otros aspectos del Capítulo General que le corresponden como presidente del mismo.

De todos modos, durante el mes de septiembre asiste, en Polonia, a la ceremonia de coronación de la imagen de María Auxiliadora que se venera en Twardogóra (inspectoría de Breslau).

Del 13 al 15 de octubre toma parte en el Congreso mundial de Cooperadores que se celebra en Bolonia (Italia) e interviene con la ponencia que se le había pedido: *La actual demanda de educación*.

En noviembre (22-25) asiste a la 47ª asamblea de superiores generales, quie-

nes, además de los asuntos internos de la Unión, estudian el tema: *Los jóvenes interpelan a la vida religiosa*.

Después prepara la sesión plenaria del Consejo General de diciembre-febrero, última del actual sexenio.

Consejero de Formación

En los últimos meses de agosto a noviembre, son tres los puntos que ocupan buena parte del programa de don José Nicolussi, consejero de Formación: asistencia a reuniones o congresos, visita a zonas donde se están poniendo en marcha las diferentes etapas de la formación inicial, y breve contacto con la realidad formativa de algunas inspectorías.

Del 12 al 14 de agosto asiste, en Brasil, a la primera reunión de responsables de nuestras universidades e institutos universitarios.

Más importante y significativa es su participación en dos asambleas que hablan del salesiano coadjutor.

Al tercer congreso de salesianos coadjutores del Este asiático (Cebú, 16-21 de octubre) acuden más de 80 salesianos, sobre todo coadjutores perpetuos, de seis inspectorías (China, Corea, Japón, las dos de Filipinas y Tailandia); los de Vietnam no logran el visado para desplazarse a Cebú. El congreso, cuyo tema es: *Hacia una dimensión secular de la Congregación Salesiana, encarnada de*

forma concreta por el salesiano coadjutor, se celebra en un positivo clima de calidad y trabajo, que estimulan las ponencias de los coadjutores José Das (India) y Pedro Swain (Australia).

Del 29 al 31 de octubre, 41 salesianos coadjutores del sur de Bélgica y de las dos inspectorías de Francia se reúnen en Lyon para reflexionar sobre la situación y la vocación del salesiano coadjutor hoy. Es significativa la aportación del salesiano coadjutor Juan Pablo Müller, de Colonia (Alemania).

De las visitas a zonas donde se está organizando la formación inicial, recordamos:

— la de Moscú (21-27 de agosto), donde el 26 bendice el noviciado, que actualmente tiene 24 novicios (otros 5 de la circunscripción del Este se forman en otros lugares);

— la visita a Madagascar (1-12 de septiembre), donde comienza la etapa formativa de la teología;

— la visita a Myanmar o Birmania (6-10 de octubre), que tiene 34 salesianos y 6 novicios y donde, en medio de no pocas limitaciones y dificultades, la presencia salesiana crece en identidad y en calidad formativa;

— la visita a Etiopía (9-19 de noviembre), donde, a los veinte años de llegar, hay 50 salesianos (25 etíopes o eritreos y 25 misioneros) y 10 novicios, que, si bien pertenecen a dos inspectorías (Lombardo-emiliana, de Italia, y de Oriente Medio), saben que viven un proceso de integración. En Eritrea, el estado más joven de África, está a punto de abrirse la primera obra salesiana.

Hay que señalar también el contacto, aunque breve con la realidad de la formación en varias inspectorías: Belo Horizonte (Brasil, 15-18 de agosto); Tailandia (4-6 de octubre), y norte y sur de Filipinas (respectivamente, 11-13 de octubre y durante el congreso de Cebú sobre el salesiano coadjutor).

Consejero de Pastoral Juvenil

El período de agosto a noviembre de 1995 abunda, para el P. Lucas Van Looy, consejero de Pastoral Juvenil, en viajes de carácter muy variado y en importantes quehaceres, tan seguidos unos de otros que es difícil hacer un informe completo.

El período empieza con la reunión de los párrocos de la Región Atlántica. Primeramente los de Argentina, Paraguay y Uruguay, que acuden a La Plata (Argentina); una semana después, los de Brasil van a Cachoeira do Campo. La experiencia resulta interesante y útil, incluso porque muchos de ellos desean contar su historia y cambiar impresiones con otros. La doctrina sobre la parroquia en sentido jurídico y salesiano resulta muy provechosa.

Entre una reunión y otra, de cinco días cada una, el P. Van Looy asiste a la asamblea general, que se celebra cada cuatro años, de la Asociación Mundial de Profesores Católicos (UMEC), de la que es asistente eclesiástico. En esta reunión mundial, que tiene lugar en Toronto (Canadá), toman parte 86 representantes de 28 naciones y se estudia el

papel del profesor católico en una sociedad donde lo social y lo educativo cambian rápidamente. Es una experiencia con muchos contactos y un trabajo interesante para fortalecer la presencia de la Iglesia en el mundo de la escuela.

Del 12 al 15 de agosto preside, con el P. Nicolussi, la primera reunión de nuestras universidades e institutos universitarios. Tiene lugar en Brasilia. Participan 32 responsables directos de dichas obras; proceden de 19 instituciones. En esta reunión se trata de verificar nuestra labor en el ámbito universitario y ofrecer una oportunidad para intercambiar experiencias. Se comprende la importancia de este aspecto de nuestra Congregación, tanto por la ampliación del período educativo, como, sobre todo, por la necesidad de formar adecuadamente a nuestros jóvenes para la vida cultural, social y política de nuestro tiempo. Al final se creó una estructura que une a nuestras instituciones universitarias: la *Asociación Salesiana de Universidades* (ASU), que se propone fortalecer este sector tan importante. La reunión de Brasilia da derecho de ciudadanía a las instituciones universitarias entre las obras genuinamente salesianas.

Desde Brasilia el P. Van Looy se traslada a Recife, para dirigir un seminario sobre la espiritualidad juvenil salesiana al que asisten salesianos y jóvenes; después predica ejercicios espirituales a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora en la "Colônia dos Padres" de Jaboatão (Recife).

De aquí va Bélgica, para las bodas de

diamante de sus padres a finales de agosto, descansa un par de días con su familia en la sede inspectorial de Holanda.

El 4 de septiembre está de nuevo en Roma, y el 7 sale para la India, donde se reúne en Madrás con los equipos pastorales de las inspectorías salesianas y de Hijas de María Auxiliadora; se habla de la espiritualidad juvenil salesiana. La confrontación con la realidad juvenil y pastoral en nuestras obras de la India dice que todavía queda mucho por andar en este camino. Se toman decisiones claras y concretas sobre lo que hay que hacer en toda la nación, en cada inspectoría y en las comunidades locales.

De la India el P. Van Looy va a Japón, para una reunión de tres días en Chofu (Tokio) con los responsables de la pastoral en las obras salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora. Se habla de la situación juvenil en Japón, de la pastoral juvenil salesiana y del uso de la Biblia en la pastoral. Son días intensos en que se hace una confrontación con la cultura. Posteriormente va a Corea, donde pasa tres días y celebra sus bodas de plata sacerdotales junto con el superior de la zona, P. Marcos Cuvelier.

De Corea vuela a Vietnam. Es una experiencia fuerte, sobre todo porque puede reunirse con los salesianos, mientras que en 1986 le fue imposible hacerlo. La situación económica cambia rápidamente, y la Iglesia vive un período más tranquilo. Se permiten más ordenaciones sacerdotales, y parece que la tensión con el Gobierno es menor. En este momento tenemos en Vietnam 118 salesianos y 18

novicios en 11 comunidades, aunque sus lugares de trabajo son 30.

En Australia, predica, del 22 al 30, ejercicios espirituales a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora del período de formación. Son 46 los religiosos y religiosas jóvenes que durante una semana hacen una lectura bíblica del Sistema Preventivo. El punto culminante de los ejercicios son las celebraciones, muy cuidadas por el P. Pawel Kowalik. También asisten algunos cooperadores jóvenes. Dado que las islas de Samoa forman parte de la inspectoría de Australia, el P. Van Looy visita sus obras. Hay una escuela profesional, muy apreciada, un centro de formación de catequistas y dos parroquias. Los salesianos son pocos, pero están surgiendo vocaciones. En el momento de la visita, hay 10 aspirantes en la casa de Alafua. Por ahora el noviciado y los estudios se hacen en Australia; sin embargo, se está viendo la posibilidad de organizar en las islas del Pacífico la primera parte de la formación.

De Samoa el consejero de Pastoral Juvenil va a la inspectoría californiana de San Francisco. Al morir el P. Martín McPake, el Consejo General se repartió la tarea de seguir a esta zona, sobre todo porque el difunto consejero regional no pudo hacer la visita canónica a causa de su última enfermedad. El P. Van Looy pasa diez días en la inspectoría, que prácticamente comprende California y Texas. Se reúne con los encargados de pastoral y con los directores, párrocos y jefes de estudios. Ve con agrado que se está haciendo un buen camino de reno-

vación. La Inspectoría, después de estudiar a fondo su propia realidad con la ayuda de una empresa especializada, ahora trata de reforzar algunas áreas más importantes. En poco tiempo ciertas obras han tomado impulso, y los seglares, los jóvenes y los salesianos les están dando, juntos, nuevo vigor. Es interesante saber que hay 11 aspirantes y prenovicios.

Del 14 de octubre al 2 de noviembre el P. Van Looy está en Roma.

Los días 2 y 3 de noviembre está en Munich (Alemania) para asistir a la reunión anual de salesianos, Hijas de María Auxiliadora y jóvenes que habla de la espiritualidad juvenil salesiana. Esta vez se evalúa su aplicación en los últimos años.

De Alemania pasa a Rusia. En Moscú puede ver con satisfacción que la parroquia salesiana crece. Especialmente interesante es el oratorio, cuyos locales se han situado debajo de templo. Es de alabar la visión de la parroquia, para la que lo primero es el oratorio. Cada domingo hay seis celebraciones de la eucaristía: dos en ruso, dos en polaco, una en español y otra en coreano. En su visita a la nueva casa de noviciado, el P. Van Looy tiene dos días de trabajo con los directores de la Circunscripción, reunidos explícitamente para ello. Se habla de pastoral, y especialmente de la orientación de las obras que se abren en la antigua Unión Soviética. Es consolador oír las experiencias de las distintas zonas, de Ucrania a Siberia. Su última etapa en Rusia es la escuela profesional salesiana de

Gatchina (San Petersburgo). Se trata de una obra hermosa, plenamente insertada en el contexto escolar del lugar y con un futuro prometedor.

Del 17 al 19 de noviembre, el P. Van Looy asiste, en Birmingham (Inglaterra), a la comisión ejecutiva de la Asociación Mundial de Profesores Católicos (UMEC). El 25 de noviembre está en Bélgica para el centenario de la casa de Tournai. El 26 asiste a la celebración de los veinte años del movimiento "Mondo Giovani" en Ragusa (Sicilia, Italia). El 27 toma parte en la clausura de una reunión formativa de los equipos pastorales de salesianos e Hijas de María Auxiliadora de Italia.

Del 27 al 29 de noviembre asiste a un cursillo de pastoral organizado en Roma por las Hermanas de María Inmaculada. Del 30 de noviembre al 3 de diciembre preside en nuestro Salesianum las *Jornadas europeas de la Escuela Salesiana*, organizadas por el Dicasterio. Participan 100 personas: 63 salesianos, 35 seculares y dos Hijas de María Auxiliadora de 18 naciones del Oeste y del Este europeo. Los ponentes proceden de distintas partes de Europa; los hay seculares y religiosos. Se habla de la necesidad de dar una educación completa en la escuela, de la corresponsabilidad secular, de la relación entre alumnos y profesores de los diversos países y de la colaboración entre el Este y el Oeste de Europa. Es, sin duda, una ocasión excelente para tomar conciencia de lo que tenemos que hacer como escuela salesiana y para intercambiar experiencias y proyectos.

Consejero de Familia Salesiana y Comunicación Social

a. Familia Salesiana

- *Con los Antiguos Alumnos*

1. **Paraguay:** Congreso latinoamericano, Asunción, 7-12 de septiembre de 1995.

Con una participación numerosa y muy activa de los representantes de las uniones de Antiguos Alumnos de todos los países de la zona se celebra el CONGRELAT, que, por sus particulares novedades, hace prever un futuro de grandes posibilidades.

* La primera y principal novedad está en la palabra *juntos*. Las dos confederaciones mundiales, de Antiguos Alumnos Salesianos y de Hijas de María Auxiliadora, han superado todas las dificultades en el camino de la corresponsabilidad a la hora de preparar el congreso. Las conclusiones dan el merecido premio a sus organizadores, porque los buenos resultados se han multiplicado con la unión de fuerzas.

* Otra novedad: la asistencia de los *antiguos alumnos jóvenes*.

Ha nacido el *sector juvenil* de los Antiguos Alumnos de América. Su organización es una deber de la Confederación: faltar a la cita es como defraudar las expectativas de los jóvenes. El LATINJEX puede ser una realidad de vida nueva y de futuro para toda la Asociación.

* Tercera novedad: la *asistencia de todos los inspectores e inspectoras* de las circunscripciones afectadas. Los antiguos

alumnos y las antiguas alumnas saben muy bien que la animación de los salesianos e Hijas de María Auxiliadora es imprescindible para su Asociación. La formación necesita de un hijo de san Juan Bosco o de una Hija de María Auxiliadora.

* Última novedad: toda la *responsabilidad* del Congreso ha estado en manos de los antiguos alumnos y antiguas alumnas, signo evidente y significativo de la madurez de ambas confederaciones.

2. Malta: Presidencia mundial de la Confederación: 2-7 de noviembre de 1995.

La asistencia de todos sus miembros enriquece el diálogo y favorece el conocimiento directo de las realidades del mundo.

* La división del trabajo en la Presidencia (sus diversos sectores son: jóvenes, presencia en las regiones salesianas, estudio de los problemas relacionados con la inculturación y el ecumenismo, representación en el Consejo de Europa, organización de reuniones y congresos internacionales, formación humana, religiosa y salesiana de los miembros de las uniones y federaciones, secretaría general, organización de los antiguos alumnos sacerdotes, relaciones con las Hijas de María Auxiliadora, representación en la OMAAEEC [Organización Mundial de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de las Escuelas Católicas], además de la presidencia y la delegación mundial salesiana) facilita el estudio de los temas incluidos en el orden del día.

* La revisión de las ideas aportadas por la Confederación al XXIV Capítulo General ayuda a reflexionar sobre la responsabilidad de los seglares en la animación de la misma. Los seglares de la Familia Salesiana deben crecer como seglares, plenamente convencidos de su pertenencia a la Familia de san Juan Bosco.

- *Con los Cooperadores*

El Congreso Centenario de Bolonia

Del 13 al 15 de octubre de 1995 se celebra en Bolonia el congreso que conmemora el primero, de 1895. He aquí sus elementos más positivos.

* La asistencia: llegaron a Bolonia 500 cooperadores —la mitad procedía del extranjero—, representando a 60 inspectorías de 30 naciones.

* La organización: hay que reconocer que el peso de la organización estuvo a cargo por entero (o casi) de los cooperadores.

* La autofinanciación: hubo una solidaridad muy grande, que evidenció la generosidad de algunas uniones locales y nacionales, más fuertes desde el punto de vista económico, para remediar la escasez de otras con economía más débil.

* La distribución del tiempo: los momentos de oración, de escucha, de trabajo en grupo, de puesta en común, de reflexión y de exposición de vivencias y de actos públicos estuvieron bastante bien dosificados; por lo que los resultados fueron buenos y los congresistas quedaron muy satisfechos.

* El crecimiento de los Cooperadores. Si por el congreso de Bolonia es lícito opinar sobre la vida de la Asociación, hay que decir que los Cooperadores supieron aprovechar muy bien esta ocasión para crecer en vida salesiana como seglares comprometidos.

- *Otras tareas con la Familia Salesiana*

* Del 29 de julio al 5 de agosto, en Lisboa, ejercicios espirituales a las directoras de Hijas de María Auxiliadora de Portugal.

* Del 20 al 26 de agosto, en Turín, ejercicios espirituales a las Voluntarias de Don Bosco del norte y oeste de Italia.

* 7 de octubre, en Turín, día de la Familia Salesiana en Piamonte; se estudia el tema de María, estrella de la nueva evangelización.

b. *Comunicación Social*

Del 22 al 27 de noviembre tiene lugar en Varsovia (Polonia) una sesión de la Conferencia Inspectorial polaca; se aborda el tema de la Comunicación Social.

Participan: los inspectores, los delegados inspectoriales de Comunicación Social, el delegado nacional, los encargados de la editorial de Varsovia, de las revistas juveniles, del Boletín Salesiano y de la imprenta de Cracovia.

He aquí algunos de sus resultados.

1. Ayudar a las inspectorías para que sus *Consejos inspectoriales* se interesen por la Comunicación Social.

2. Ayudar a las inspectorías a definir mejor *la figura y el papel del delegado inspectorial* de Comunicación Social, poniéndolo en relación con el Consejo inspectorial, al que da cuenta de su labor y del que recibe indicaciones de trabajo, y con las comunidades locales, que necesitan quien les diga cómo actuar en el sector desde un punto de vista educativo y pastoral.

3. Ayudar a las inspectorías a comprender que el *Boletín Salesiano* no puede ser asunto de una sola inspectoría ni de una sola persona en dicha inspectoría. Hay que revisar el actual Boletín, a fin de que responda:

— a los Reglamentos Generales,

— a las expectativas de las inspectorías, que hoy muestran cierto malestar, que resulta evidente por su número de ejemplares (1.500) con tendencia a disminuir, y

— a la difusión del espíritu de san Juan Bosco en la nueva Polonia.

4. Ayudar a las inspectorías a poner en marcha el *programa de Comunicación Social*. Para estimular el logro de este objetivo, se fijan las etapas de actuación y el trabajo previo que deben hacer el encargado nacional y los responsables inspectoriales.

Después de la Conferencia, se tiene la posibilidad de examinar con más detención las realidades de Comunicación Social en las inspectorías de Varsovia y Cracovia. Se insiste en los temas de la Conferencia y se analizan las realizaciones concretas.

Los encuentros con varias *comunidades de salesianos jóvenes* permiten presentar algunas realizaciones y perspecti-

vas de la Comunicación Social en nuestra Congregación.

Consejero de Misiones

A últimos de julio, del 20 al 27, don Luciano Odorico toma parte en el *V Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA V)* y preside la segunda reunión de los delegados inspectoriales de animación misionera de América en Belo Horizonte (Brasil). Así comprueba el crecimiento constante del interés misionero en la Iglesia y entre los salesianos, y da orientaciones para aplicar en las inspectorías las ideas del opúsculo *Educación en la dimensión misionera*.

Al llegar a Roma, hace personalmente ejercicios espirituales (del 2 al 7 de agosto) y se toma unos días de descanso. A finales de agosto (29 de agosto al 9 de septiembre) va a la inspectoría de Mato Grosso (Brasil) para visitar las misiones de los chavantes y bororos. Esta visita, en un ambiente de centenario, discurre en un clima de animación misionera inspectorial mediante una visita capilar a las obras de Sangradouro, Meruri y São Marcos, con la participación en funciones litúrgicas y por el diálogo personal con los salesianos. En la reunión final con los misioneros y el Consejo inspectorial, don Luciano subraya los esfuerzos que se han hecho para alcanzar los objetivos de un auténtico trabajo misionero salesiano en un clima de sana inculturación.

De Brasil el consejero de Misiones se traslada a Cuba para tener algunos días

de animación misionera y de conocimiento de la realidad pastoral (del 10 al 14 de septiembre). Comprueba los cambios que favorecen actividad pastoral juvenil, el crecimiento y maduración de las vocaciones y un renovado interés por el catecumenado juvenil.

Antes de regresar a Roma, atiende al compromiso de presidir en Khartum (Sudán) una reunión importante, prevista del 15 al 18 de septiembre. Con el superior de Nairobi y los salesianos del lugar hace una evaluación global de nuestra presencia en aquel difícil país africano. Hay sorpresas agradables: sube el número de catecúmenos en la parroquia salesiana de Khartum y ya hay permiso de la delegación provincial de Educación para una nueva escuela técnica.

Del 21 al 24 de septiembre, don Luciano está en Turín para acompañar a los nuevos misioneros, que reciben el Crucifijo el 24 de septiembre. En total son unos treinta entre salesianos, Hijas de María Auxiliadora y voluntarios seglares con destino a todos los continentes.

A continuación, del 25 de septiembre al 7 de octubre, visita las obras misioneras de Tanzania (visitaduría del Este de África). Como miembro de esta circunscripción antes de ir al Consejo General, don Luciano constata con alegría el progreso salesiano en número (ya hay nueve obras) y en calidad de los salesianos en Tanzania. Un mención especial merecen las casas de formación, las escuelas de iniciación en el trabajo y las obras de primera evangelización.

Del 9 al 12 de octubre preside en Lisboa (Portugal) la reunión anual de pro-

curadores de las misiones salesianas. Aprovecha esta circunstancia para agradecer a don Antonio Mélida su trabajo de coordinador de los mismos, y da la bienvenida al P. Christian Bigault, que lo sucede en el dicasterio. También menciona la obra, muy positiva, de don Aureliano Laguna al frente de la Procura Misionera de Madrid, ahora substituido por don Antonio Mélida.

Tras una corta permanencia en Roma, emprende el último viaje, que, del 17 de octubre al 5 de diciembre, lo lleva a Yakarta (Indonesia), India (Hyderabad), Haití, Venezuela, Curaçao y Hong Kong. En estos lugares, el P. Odorico atiende a diversas incumbencias: animación misionera (en Indonesia), predicación de ejercicios espirituales a los directores de Hyderabad y Bombay (en la India), visita canónica a Haití, animación misionera y clausura del Centenario en Venezuela, y, por último, reuniones en Hong Kong para hablar de la presencia salesiana en China.

Se hace una mención especial de la visitaduría de Haití y de las perspectivas de China.

1. La presencia salesiana en Haití está progresando considerablemente: aumenta el número de salesianos, aumenta su trabajo en favor de los más pobres, crece el sentido de Familia Salesiana, y se espera una mejora progresiva de la situación sociopolítica.

2. En las reuniones de Hong Kong se habla de nuestro trabajo en China. Toman parte los salesianos interesados y el Consejo inspectorial; se hace una evaluación de los actuales frentes de pre-

sencia y se estudian estrategias para el futuro.

El 4 de diciembre, don Luciano Odorico está de nuevo en Roma.

Ecónomo General

El Ecónomo General recuerda sus compromisos fuera de casa en el período de agosto a noviembre de 1995.

— El 28 de agosto va, invitado, a Milán para asistir a la reunión del Consejo inspectorial y hablar del balance administrativo de 1994; se presta una atención especial a la situación de las casas desde que la Inspectoría se hizo cargo de las obras suizas que antes dependían de Novara.

— Del 18 al 21 de septiembre viaja a Lviv (Ucrania) para ver los últimos preparativos de las obras de reestructuración de nuestra iglesia grecobizantina con vistas a su consagración. Inaugura el curso escolar en el prenoviciado, que se halla en los alrededores de la ciudad.

— Regresando a Roma por Bratislava (Eslovaquia), el 22 de septiembre se interesa por la marcha de las obras de la nueva fundación en Petrzalka.

— El 1 de octubre se abre a los fieles en Roma el nuevo templo de Santa María de la Esperanza. Don Homero bendice el altar, los locales de la parroquia y la vivienda de los salesianos.

— De nuevo acude a Lviv (Ucrania), del 6 al 10 de octubre, para la inauguración y consagración de la iglesia confiada a los salesianos ucranianos. Don Homero visitó, además, las obras de rito la-

tino que tenemos en la campaña que rodea a la ciudad.

— Centenario de la obra salesiana de Gorizia (Italia): 14-15 de octubre. Conmemoración oficial con las autoridades civiles y religiosas. Reunión extraordinaria de los antiguos alumnos.

— El Ecónomo interviene en la reunión nacional de ecónomos salesianos, organizada por el sector económico de la Conferencia Inspectorial de Italia en Vico Equense (Pacognano, provincia de Nápoles) del 26 al 28 de octubre, y en la Villa Tuscolana de Frascati (provincia de Roma) del 1 al 2 de noviembre.

— El 4 de diciembre asiste en Cágliari (Cerdeña) al Consejo inspectorial de la visitaduría sarda. En el orden del día figura la situación económica de las obras salesianas de la isla.

Consejero de la Región Atlántica

El 31 de julio sale de Roma el P. Carlos Techera con dirección a Angola, donde hace la visita extraordinaria para completar, así, la realizada durante el primer semestre del año a la inspectoría de São Paulo (Brasil). Puede ver a todos los salesianos, pasando por cada una de las comunidades: la situación de paz, aunque todavía no muy consolidada, permite los contactos necesarios. Hace también la consulta para elegir al nuevo delegado de Angola. Es hermoso el clima fraterno, y grande la entrega a la misión salesiana. Se percibe la gratitud y estima de los señores obispos y de los jóvenes y del pueblo en general. Natural-

mente, hay muchas peticiones de nuevas presencias: las necesidades de los jóvenes son enormes, particularmente en este período de posguerra civil.

El 16 de agosto inicia la consulta para el cambio de inspector en Mato Grosso (Brasil). Pasando por las comunidades, tiene la oportunidad de ver a casi todos los salesianos y les ayuda a hacer un buen discernimiento en un momento tan importante para el futuro de la Inspectoría.

Septiembre lo inicia con la visita al curso de formación permanente de los salesianos del Plata en Ramos Mejía (Argentina). Posteriormente asiste al Congreso Latinoamericano de Exalumnos/as de Don Bosco y Exalumnas/os de María Auxiliadora, que se celebra en Asunción (Paraguay). Sobre él se informa en otro lugar de esta crónica del Consejo General. Después de dicho congreso, preside la reunión de la Conferencia Inspectorial del Plata y, seguidamente, la de los Inspectores de Argentina. Entre los temas de la Conferencia podemos destacar un hermoso compartir de la experiencia de vida como inspectores (animación, problemas, vida del inspector...), un diálogo sobre el próximo Capítulo General (elecciones, etc.), intercambio sobre los capítulos inspectoriales realizados recientemente...

El 15 de septiembre inicia la visita extraordinaria a la inspectoría "San Francisco Javier", cuya sede central se halla en Bahía Blanca (Argentina). Los días 12-14 de octubre asiste al encuentro nacional de la Familia Salesiana de Brasil que trata de los niños y adolescentes de la ca-

lle: es una hermosa experiencia que tiene lugar desde hace años para poder dar cada vez mejores respuestas a la triste realidad de este gran desafío. Los días 15 y 16 preside la reunión de la Conferencia Inspectorial de Brasil, donde se presentan temas como un proyecto de curso de posgraduados en espiritualidad salesiana, intercambio de ideas sobre el próximo Capítulo General, evaluación del encuentro nacional de párrocos, Procura de Manaos, misiones de Río Negro, nombramiento del coordinador del equipo nacional de Pastoral, etc. El día 17 de octubre participa en la reunión de inspectoras e inspectores salesianos de Brasil, siempre en Cachoeira do Campo, casa que junto con la muerte de mons. Lasagna está celebrando su primer centenario. Temas: el documento "Identidad de la Comunión en la Familia Salesiana", el próximo Congreso Mariano de Cochabamba (Bolivia) en diciembre de 1995, cómo dar nuevo impulso a los Cooperadores Salesianos y a la Familia Salesiana, intercambio sobre la preparación de los dos capítulos generales de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, y otros.

Terminadas estas reuniones, el P. Carlos Techera continúa con la visita extraordinaria. Durante este período participa en la celebración centenaria de dos comunidades históricamente muy importantes: Fortín Mercedes, donde se conservan los restos mortales de Ceferino Namuncurá, y Junín de los Andes, donde murió la beata Laura Vicuña.

Mientras hace la visita a la comunidad de los estudiantes de teología en Buenos Aires, asiste a las celebraciones

centenarias de otra casa de gran trascendencia histórica salesiana: Bernal.

Concluyendo la visita con las reuniones de los directores y del Consejo inspectorial, subraya, entre otras cosas, en esta ocasión que ha encontrado a la Inspectoría en un camino muy positivo en lo referente a la pastoral juvenil y vocacional y a la animación y formación de los docentes; dígame lo mismo de la Familia Salesiana. Todo ello ofrece una plataforma realista de esperanza, que impulsa a afrontar los grandes desafíos que tiene la Inspectoría en un clima de recolocación de las fuerzas, para generar otras nuevas (¡urgentemente, como prioridad absoluta, porque se dan muchas posibilidades!) y llevar adelante con renovado espíritu misionero las respuestas que hoy están pidiendo especialmente los jóvenes y la Iglesia al carisma de san Juan Bosco en las diversas zonas de la Inspectoría.

Terminada la visita extraordinaria, los días siguientes de noviembre los ocupa para recoger la consulta hecha con miras al cambio de inspector en Uruguay pasando por las diferentes comunidades salesianas.

Llega a Roma el 26 de noviembre para participar en la última sesión plenaria del actual Consejo General.

Consejero del Pacífico y el Caribe

La última gira de este sexenio es prácticamente, para el P. Guillermo García, un recorrido general por toda su Región. A excepción de Haití, donde ha-

bía estado el mes de mayo, puede pasar por todas las sedes centrales y algunas de las comunidades formadoras de las otras once inspectorías. La finalidad de esta gira es hacer una síntesis evaluativa del camino hecho durante el período 1990-1996, que posteriormente será comentada con los PP. inspectores durante el próximo Capítulo General.

Inicia su trabajo en Guinea Conakry, acompañado por don Luis Alfredo Cárdenas, inspector de Colombia-Bogotá, cuya visita es muy apreciada y agradecida por todos los misioneros y por los señores obispos de las diócesis de Conakry y Kankán, con quienes pueden entrevistarse. Los salesianos y los voluntarios seculares que trabajan en aquellas tierras del África occidental de lengua francesa dan un testimonio bellísimo de comunión eclesial, comprometidos apostólicamente en la evangelización y promoción cultural de los jóvenes y de los adolescentes principalmente. Los frutos de su trabajo se proyectan también con mucho atractivo, aunque aún de forma germinal, en el campo vocacional.

De regreso a Roma hace una escala técnica de dos días; ello le permite asistir en Castelgandolfo, el día de la Asunción de María, a la misa que el Santo Padre celebra con la feligresía de la parroquia salesiana. Su Santidad le imparte una bendición especial para toda la Región. Fortalecido así espiritualmente, emprende su viaje hacia Santiago de Chile. Aquí se reúne con el nuevo P. Inspector, don Natale Vitali, y su Consejo, para comentar los resultados de los cuestionarios enviados previamente co-

mo instrumento para evaluar el sexenio. Los temas principales tratados en Chile, y en las demás inspectorías, son siempre: los servicios de animación y gobierno, el avance en la "significatividad" de presencia y en la eficacia de la labor evangelizadora y vocacional de las obras, la perseverancia de nuestros jóvenes formandos y el índice de abandonos, el Centro Salesiano Regional (CSR) para la formación permanente y el "Proyecto Regional de Solidaridad" en los cinco frentes aprobados por los señores inspectores al inicio del sexenio: Guinea, Cuba, Haití, el "Centro Regional para el Salesiano Coadjutor" (CRESCO) y la atención de los hispanohablantes en Estados Unidos.

Del 20 de agosto al 20 de octubre, el P. García se dedica a la visita extraordinaria a Bolivia, que el próximo año celebra el primer centenario de presencia salesiana. La "joven" inspectoría boliviana tiene 32 años desde que fue erigida. Hace un paréntesis de cinco días en la visita para participar en el "CONGRELAT" de Asunción (Paraguay).

Bolivia es una inspectoría que crece y donde se ha encarnado con vigor y lozanía el carisma de Don Bosco. Hay abundancia de vocaciones, gracias a que, desde los inicios, los primeros salesianos creyeron en los jóvenes bolivianos y éstos lograron captar y vivir con entusiasmo el espíritu de Fundador. La gran cantidad de obras y actividades en todos los sectores de la pastoral manifiestan elocuente y fuertemente la extraordinaria riqueza del carisma salesiano en el país. Hay originalidad y dinamis-

mo en todos los ámbitos de la misión. En el campo de la educación, por ejemplo, es significativa la proyección de las "Escuelas Populares Don Bosco" (EPDB), promovidas por el benemérito y llorado coadjutor Sr. Pacífico Feletti († 30.6.95). Las EPDB integran, hasta el momento, a más de 32.000 niños y jóvenes en más de 60 escuelas y colegios, atendidos por cerca de 1.500 educadores y docentes; son una respuesta actualizada y salesiana a las necesidades de los jóvenes, sobre todo los más pobres, realizando de esta manera el proyecto apostólico de nuestro Fundador. Se ha logrado también con bastante éxito, en uno de nuestros colegios de La Paz, "integrar" en un solo turno escolar, en las mismas aulas y en el mismo ambiente, a alumnos y profesores de dos sistemas diversos: el público (llamado "fiscal"), para muchachos de escasos recursos, financiado por el Estado, y el privado (particular), financiado por los padres de los chicos que pueden pagar. Es ésta una experiencia luminosa de convivencia y colaboración educativa que propone un nuevo modelo de sociedad más fraterna y solidaria, inspirada en el Evangelio y animada por el sistema pedagógico de san Juan Bosco. También en el campo de la comunicación social, la inspectoría boliviana tiene bellos rasgos de originalidad y dinamismo: una estupenda editorial con su librería, varias emisoras de radio y televisión, una productora de vídeos educativo-culturales, etc. Los oratorios, centros juveniles y parroquias realizan significativamente la misión popular, lle-

gando sobre todo a los jóvenes más abandonados para ayudarlos a insertarse con calidad en el mundo del trabajo en la ciudad y en el campo.

De Bolivia sale el Regional para Perú, donde llega hasta la ciudad de Piura. Su breve permanencia aquí coincide con el funeral del benemérito P. Alejandro Michalski, fallecido el día anterior. La presencia salesiana en Piura crece y se consolida en un doble frente: el colegio Don Bosco próximamente unificado (básico e intermedio-medio) y "Bosconia", la obra social en una de las zonas suburbanas más pobres. También llega el P. García hasta Arequipa, para ver el funcionamiento del "Centro de Educación Ocupacional Don Bosco" (CEO), que aplica en su programa de capacitación el método de "aprender produciendo". Aprecia en Magdalena del Mar la remodelación del Instituto Pedagógico Superior y del Colegio; lo mismo hace en su visita al noviciado, a la casa de retiros, a la parroquia de Moyopampa y al postulante y aspirante de Chosica. Convive con los formandos y realiza el encuentro programado con el Consejo inspectorial.

Sucesivamente viaja a Ecuador y Colombia (Bogotá y Medellín), siempre con el mismo propósito de evaluar el sexenio. En estas tres inspectorías se palpan progresos significativos e importantes en muchos aspectos de la misión, particularmente en el campo de la formación. En Bogotá puede darse cuenta del notable avance en la investigación y estudio económico-teológico-pastoral con procesos participativos que, a raíz

de la visita extraordinaria, está realizando la parroquia del "20 de julio" sobre la devoción popular al Niño Jesús. Se hace este enorme esfuerzo de reflexión y análisis comunitario con la clara y definida finalidad de encauzar en adelante más evangelizadamente esa devoción tan arraigada en el corazón del pueblo y tan sorprendentemente difundida no sólo en aquel país y en América, sino más allá del Continente.

De Colombia sigue a México (Guadalajara y México). En las principales ciudades de la inspectoría del sur mexicano se reúne con todas las comunidades salesianas, incluidas las de la Prelatura mixopolitana, concentradas para hacer la consulta para la elección del próximo P. Inspector, en sustitución del P. Javier Altamirano, que concluye su inspectorado después del XXIV Capítulo General.

Antes de regresar a Roma, va igualmente a Centroamérica (Guatemala) y Venezuela, que aún respira ambiente de fresca alegría por la celebración reciente del centenario de la presencia salesiana. El evento ha vigorizado notablemente en lo espiritual y pastoral a hermanos y comunidades, aumentando también la armonía comunitaria y el entusiasmo vocacional. También en esta Inspectoría recoge el resultado de la consulta para la elección de quien deberá animar y guiar la Inspectoría en sustitución del P. José Ángel Divassón.

Cierra su gira el P. García en Santo Domingo con la reunión del Consejo.

Al concluir felizmente el sexenio, el Regional del Pacífico y el Caribe da testimonio agradecido de la excelente aco-

gida, colaboración y respuesta generosa que ha tenido por parte de todos los hermanos de las inspectorías a él encomendadas en este período 1990-96.

Consejero de Asia

El consejero general de Asia, P. Tomás Panakézhm, sale de Roma el 22 de julio nada más terminar la sesión plenaria del Consejo General. Ante todo, asiste a una eucaristía en sufragio de don Egidio Viganó, presidida por el arzobispo de Calcuta, mons. Enrique D'Souza, y en la que participan la madre Teresa de Calcuta y otros superiores religiosos y religiosas de la Archidiócesis. Después, don Tomás visita varias comunidades de la diócesis de Krishnagar, e inmediatamente va a la inspectoría de Guwahati para hacer personalmente ejercicios espirituales en el noviciado de Sunnyside (Shillong).

A continuación presenta la consulta para el nombramiento del nuevo inspector de Guwahati. Recorre, así, no pocas comunidades de Shillong, de Tura y de la llanura de Assam. Inaugura el año académico en el estudiantado teológico de Shillong y felicita, en nombre propio y del Consejo General, a los dos nuevos arzobispos salesianos —Tarsicio Reto, de Shillong, y Tomás Menamparmpil, de Guwahati—, que acaban de ser promovidos por el Santo Padre a dichas sedes arzobispaes.

Del 16 al 27 de agosto, el regional de Asia visita casi todas las comunidades de Dimapur, inspectoría que está viviendo

un período difícil por las luchas tribales, en las que no falta la extorsión por parte de los guerrilleros. A pesar de todo, los salesianos siguen adelante en su labor de evangelización y educación.

Después de Dimapur, el P. Panakézham visita las comunidades formadoras de la inspectoría de Calcuta. Es alentador ver el buen número de vocaciones de la zona en las casas de formación. ¡El carisma de san Juan Bosco se adapta perfectamente a cualquier tribu y cultura!

El 8 de septiembre el Regional se trasladó a Japón. Aquí es interesante ver que todos los años tenemos varios novicios, a pesar de la crisis vocacional que sienten otras congregaciones. Con espíritu misionero, la inspectoría nipona ha enviado dos salesianos para abrir una obra en las islas de Salomón.

Al visitar posteriormente Corea, don Tomás comprueba la fuerza de la Familia Salesiana durante una celebración con motivo de las bodas de plata sacerdotales del P. Lucas Van Looy y de su compañero P. Marcos Cuvelier, actual superior de la zona. Aquí no estará de más subrayar un acuerdo firmado por la Visitaduría y el Gobierno para fundar en Manchuria.

El regional de Asia dedica, después, los días que van del 21 de septiembre al 5 de octubre a visitar las comunidades de la isla de Timor e Indonesia, que dependen de la inspectoría meridional de Filipinas. No obstante las tensiones políticas y sociales, en Timor nuestro apostolado sigue adelante con aliento y esperanza. En Indonesia y Timor hay vocaciones y fuerzas jóvenes, que hacen

prever un futuro consolador: en este momento son 80 los profesos y 14 los novicios.

De Indonesia el P. Panakézham viaja a Papuasía, donde hay 30 salesianos en seis obras. El trabajo es muy exigente y requiere sacrificio, pero compensa, pues se dedica a la primera educación de aquella pobre gente.

Sigue hacia Filipinas, porque debe asistir en Cebú al tercer congreso de salesianos coadjutores del Este asiático, que se celebra con la participación del consejero de Formación, don José Nicolussi.

Después de visitar algunas comunidades formadoras de la inspectoría de Manila, don Tomás regresa a la India. Pasa por Nueva Delhi y va a Hyderabad, para presidir la Conferencia Inspectorial. En esta sesión se habla de la función del secretario de la sociedad "Don Bosco Education Society", que representa ante el Gobierno a todas las instituciones salesianas de la nación; se estudia la situación de los Antiguos Alumnos, la edición inglesa del Boletín Salesiano para la India, la división geográfica de las inspectorías, la constitución de un grupo nacional que siga la formación salesiana, y se evalúa el trabajo de la pastoral en el ámbito nacional, etc. Inmediatamente después de la Conferencia, tiene lugar una reunión de los delegados indios para el XXIV Capítulo General, a la también asisten los inspectores de Japón y Filipinas.

Del 13 al 19 de noviembre, el Regional visita algunas comunidades formadoras de las inspectorías de Bangalore y

Bombay. Se nota el interés de los inspectores por los candidatos a la vida salesiana, para los que han pensado un año completo de preparación antes del noviciado.

El 19 de noviembre se traslada a Nairobi (Kenia, África). Una visita a las comunidades, particularmente a la formadora de Utume, le dice que siguen aumentando las vocaciones de la zona. Hay que señalar, asimismo, su visita a los salesianos que atienden a un grupo de nómadas en el desierto de Korr, a 500 kilómetros de la capital de Kenia.

El 26 de noviembre el P. Tomás Panakézhama llega a Roma.

Consejero del centro y norte de Europa y de África central

Al hacer la visita canónica extraordinaria a la inspectoría eslovena, el P. Domingo Britschu durante el mes de agosto se pone en contacto con los salesianos que desde 1992 trabajan en Albania. A últimos de septiembre, después de un breve encuentro con los estudiantes salesianos de lengua albanesa que viven en la comunidad de "San Tarsicio" (Roma), el Consejero se traslada a Eslovenia y, posteriormente, visita las comunidades salesianas de Carinzia, Voivodina, Serbia central, Kossovo y Montenegro.

Del 16 al 20 de octubre toma parte en la Conferencia Inspectorial de la Región, que tiene lugar en el edificio recuperado y arreglado para centro filosófico y teológico de la inspectoría de Zagreb.

Consejero de la Región Ibérica

Apenas terminados los trabajos de la sesión veraniega del Consejo General, sale el día 28 de julio para Madrid, y el 30, vía Lisboa, viaja a Mozambique, donde permanece hasta el 23 de agosto; los veinticuatro días los dedica a visitar detenidamente cada una de las comunidades y obras salesianas de Mozambique. Ya hacía 3 años que no las visitaba y, en este ínterin, se había firmado la paz entre los dos bandos contendientes en el país.

Encuentra el clima muy tranquilo y las obras salesianas pudiendo definir sus actividades con amplia libertad, sólo limitados por la escasez de personal y por la cuantía y complejidad de los proyectos que se desean realizar. Es interesante que, después de 16 años, se puedan hacer proyectos y ver que son realizables, aunque por necesidad deban ser moderados.

El día 13 de agosto participa en la ordenación diaconal del segundo salesiano de Mozambique y en la primera profesión de los dos que acaban de terminar su noviciado.

El día 23 de agosto viaja hasta Luan-da (Angola) donde, durante una semana, visita casi todas las obras salesianas y trata de hacerse una idea de la situación del país y de los proyectos salesianos en favor de la juventud. La paz está menos consolidada, dado que en este país se mezclan más intereses internacionales y nacionales que en Mozambique. Aparece Angola como un país con muchas posibilidades, grandes riquezas naturales, una gente amable y acogedora, pero

sufriendo visiblemente los efectos de una guerra cruel y prolongada y reiniciada varias veces.

El 30 de agosto viaja hasta Portugal. En este país aprovecha para visitar algunas casas, participa en los trabajos del Congreso de Pedagogía, organizado con motivo de los 100 años de la llegada de los salesianos a Portugal, en el que intervienen primeras figuras de la educación y el pensamiento y que es clausurado por el Presidente de la República. Es un acontecimiento digno y fructuoso.

El día 8 de septiembre, por la tarde, recibe la primera profesión de los dos novicios de este año y participa en la fiesta que la Inspección vive con tal motivo.

El día 9 parte para Madrid. Tras una semana con la familia, pasa a la inspección de Valencia, donde, del 14 al 24 de septiembre, presenta la consulta para el nombramiento del nuevo inspector. Recorre, para ello, todas las casas en compañía del señor inspector y, reuniendo a los hermanos de las comunidades que coinciden en la misma localidad o en las cercanas, tiene un encuentro con todos ellos para motivar a la participación en la consulta.

El día 25 participa en la toma de posesión del nuevo director y responsable de la Procura de Misiones de Madrid, don Antonio Mérida.

Los quince días siguientes los pasa en Madrid, visitando varias casas, de acuerdo con el inspector; el día 28 asiste a la solemne inauguración de las nuevas instalaciones del Centro de Estudios Teológicos en Carabanchel. Participan mu-

chos salesianos y los inspectores de Madrid, León, Portugal y Valencia, comprometidos en el envío de sus estudiantes de teología al Centro.

El día 4 de octubre participa en la reunión de la Delegación Nacional de Pastoral Juvenil y de la Coordinadora de Pastoral Juvenil de las Hijas de María Auxiliadora en Salamanca.

Los días siguientes visita las casas de formación de Burgos (posnoviciado) y Astudillo (noviciado), y comunica a los hermanos las impresiones vividas con motivo de la muerte del Rector Mayor.

El día 7 de octubre, en una reunión de directores de la inspección de Madrid, hace la presentación de la consulta para el nombramiento del inspector. Reflexionan, con la guía del Manual del Inspector, sobre la figura del inspector salesiano; pasan después a estudiar la situación de la Inspección y las urgencias que tiene planteadas y, por último, explica la dinámica de la consulta, invitando a hacer lo mismo en cada casa y motivar así a los hermanos en la participación. Dada la dificultad encontrada por varios directores para ir a la reunión, visita y hace directamente la presentación de la consulta a los hermanos en la comunidad de Atocha-Colegio y en Ciudad Real.

El día 13 de octubre sale para Lomé (Togo). En la casa de noviciado de Gbodjome, de este país africano, permanece hasta el día 11 de noviembre. El padre maestro debe faltar, por vacaciones en familia, dos meses y, para aliviar su ausencia, permanece allí este mes. Explica a los novicios la parte de las

Constituciones referidas al servicio de la autoridad en el ámbito mundial y los introduce en algunos de los capítulos de los Reglamentos Generales.

Durante este tiempo de estancia en Togo visita también las demás presencias, para tomar contacto con todos los hermanos y constatar la evolución positiva de todas y cada una de las presencias salesianas. Tiene ocasión de compartir con los hermanos los momentos dolorosos de la grave enfermedad del director de la obra de Kara, don José Antonio Rodríguez Bejarano. Este hermano había llegado a Togo con 28 años y, tras doce de fecundo y generoso trabajo en favor de los jóvenes más pobres, víctima de una grave dolencia renal y hepática, moría en Sevilla el día 7 de noviembre a los 40 años, sin que los médicos pudieran hacer nada por su vida. Ha sido un ejemplo de iniciativa y generosidad misioneras y un verdadero mártir de la "caridad pastoral", por el afecto demostrado a los jóvenes más pobres y los proyectos imaginativos y eficaces que ha puesto en pie para que puedan salir de la situación de pobreza material, moral y religiosa. Ha muerto el verdadero padre de centenares de jóvenes, que han encontrado su dignidad, como hombres y como cristianos, gracias a la vida entregada de nuestro hermano.

El día 9 se reúnen las dos comunidades de formación: noviciado de Gbodjome y posnoviciado de Lomé, para celebrar una eucaristía en sufragio de nuestro hermano José Antonio, conocido por muchos de los presentes; en ella dan testimonio del bien que su persona les ha hecho y de la admiración salesiana que suscitaba.

El día 10, por la noche, emprende viaje de vuelta a Madrid, donde llega el 11 por la mañana.

Los días 13 y 14 se celebra en Madrid la 42ª sesión de la Conferencia Ibérica de Inspectores; entre otros temas, se hace una revisión de los seis años de trabajo de la Conferencia Ibérica, se vuelve una vez más sobre la solidaridad interinspectorial, se revisa la actuación de algunas delegaciones, etc.

Así mismo, la tarde del 14, se celebra la tercera reunión conjunta de la Conferencia Ibérica (CI) y la CIEP (Conferencia de las Hijas de María Auxiliadora) con el tema, esta vez, de la colaboración en pastoral vocacional.

El día 16 visita el noviciado de Sanlúcar la Mayor y los teólogos de las inspectorías de Sevilla y Córdoba. Estando en Sanlúcar recibe la noticia de que un novicio, de la casa donde ha estado cerca de un mes, ha muerto hoy ahogado en el mar; era el más joven del grupo, 19 años, y conocía a los salesianos desde muy pequeño; natural de Duékoué, en la Costa de Marfil; alegre y espontáneo; promesa de un buen salesiano.

Desde el día 19 hasta el 27 recorre las casas de la inspectoría de Córdoba -excepto las situadas en las islas Canarias- para hacer la presentación de la consulta para el nombramiento del inspector. Este paso le da ocasión, aunque brevemente, de contactar con la realidad de cada casa y comunidad.

El día 28 regresa a Madrid. El día 29 participa, junto al inspector de Madrid, el de León y otros dos hermanos, en un encuentro con el señor Arzobispo de

Madrid para volverle a hablar de nuestro proyecto de crear un Centro Superior de Pastoral Juvenil; le dejamos un dossier explicativo y le comunicamos que se lo haremos llegar a otros obispos relacionados con la Pastoral Juvenil por pertenecer a comisiones episcopales que tocan este tema.

El día 2 de diciembre emprende viaje a Roma para unirse a los trabajos del Consejo General en esta última sesión plenaria del sexenio.

Consejero de Italia y Oriente Medio

Don Juan Fedrigotti, consejero de Italia y Oriente Medio, dedica el mes de agosto a varias intervenciones de animación. Del 27 de julio al 3 de agosto predica, en Loreto, ejercicios espirituales a las Hijas de María Auxiliadora de la inspección romana de Santa Inés. Del 9 al 15 asiste a la primera concentración nacional italiana de nuestro Movimiento Juvenil en "Colle Don Bosco". El resultado es halagüeño, mérito de su buena preparación, y confirma la eficacia de estos actos para desarrollar en los jóvenes la conciencia de Movimiento y su sentido de pertenencia. En la última parte de agosto dedica unos días al campamento veraniego del VIS en Pre' Saint-Didier y a los sacerdotes del quinquenio, reunidos en Perrères de Val-touranche.

Del 1 al 7 de septiembre predica, en San Tarsicio, ejercicios espirituales a quienes se disponen a hacer la profesión perpetua; el 7 recibe algunas de ellas. El

lunes 4 presenta, en Turín, a todos los profesores salesianos e Hijas de María Auxiliadora la ponencia "Fe y Cultura", dentro del proyecto educativo nacional de la escuela. Los días 9 y 10 asiste, en Gualdo Tadino, al Consejo Nacional de Antiguos Alumnos, y conmemora, en un único acto, los 125 años de la Asociación y a don Egidio Viganó, del que subraya su interés por los seglares. El sábado 16 de septiembre presenta, en Padua ("Don Bosco"), a los profesores de las Hijas de María Auxiliadora, la antropología del proyecto educativo nacional. El 17, en Sesto San Giovanni, hace la presentación del tema pastoral anual (Eucaristía y Penitencia) a los animadores del Movimiento Juvenil y, por la tarde, recibe las profesiones perpetuas de la inspección de Milán. El 20 visita la comunidad de Nave, el 23 la de Turín-Crocetta y el 23 y 24 asiste al "Harambee" y a la despedida de los nuevos misioneros; el 25 toma parte en la sesión de la Consulta Misionera Nacional; el 28 va a conocer a los nuevos novicios de Lanuvio y el 29 participa en la programación del centro CNOS.

El 1 de octubre está en Macomer (isla de Cerdeña) para lanzar la propuesta pastoral anual y reunirse con los animadores jóvenes de salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Dedicar unos días a pasar rápidamente por las comunidades de la isla. El 7 predica el retiro a los posnovicios de San Tarsicio y el 8 se reúne con los salesianos de Roma que trabajan en la escuela para examinar los problemas de la escuela salesiana en Italia. El 12, en Conegliano Véneto expli-

ca a los profesores de las Hijas de María Auxiliadora de aquella zona el proyecto educativo nacional. Del 13 al 15 asiste, en Bolonia, al Congreso de Cooperadores, celebrado con motivo del centenario de su primer congreso en 1895. El 16 está en Prato con el Consejo inspectorial y conoce aquella nueva obra salesiana. El 17 de octubre visita a monseñor Luis Petris, responsable nacional de la emigración italiana, y con él cambia impresiones sobre nuestro servicio a los emigrantes de Alemania. El 18, en el Auxilium, preside una misa por don Egidio Viganó. Del 20 al 25 está en Alemania (Maguncia y Essen), para reunirse con los salesianos de Italia que trabajan con emigrantes y para hablar con los responsables acerca de la posible fundación, en Essen, de una comunidad que atienda a los emigrantes italianos. El 26 participa en el Consejo nacional CNOS/FAP, que elige a su nuevo presidente en la persona de Esteban Colombo. El 29 asiste, en el Sagrado Corazón de Roma, al primer Consejo nacional del CNOS/Escuela, fundado últimamente, que procede a los nombramientos de rigor y atiende a los requisitos necesarios para poner en marcha la Asociación.

Del 30 de octubre al 6 de noviembre está en Estambul, para visitar a la comunidad salesiana y asistir a una sesión de la Unión de Religiosos de Turquía. Del 7 al 9 participa, en Collevaenza, en la asamblea anual de la Conferencia italiana de Superiores Mayores. Del 11 al 13 preside, en el Sagrado Corazón de Roma, la Conferencia Inspectorial, a la

que acuden todos los delegados italianos del XXIV Capítulo General. Dos miembros de la Comisión Precapitular —los PP. Mazzali y Pussino— explican el documento precapitular; el regulador, don Antonio Martinelli, presenta las posibilidades que ofrece la informatización, y el Regional habla de algunos problemas de carácter general: regiones y regionales, número de miembros del Consejo General, propuesta de discernimiento con vistas a las elecciones, etc.

El sábado 19, en la casa de Brescia y con la asistencia de la Familia Salesiana, de los directores lombardo-emilianos y de los posnovicios de Nave, tiene la lección inaugural del año académico sobre don Egidio Viganó, maestro y testigo de vida espiritual. Por la tarde va a Chiavenna para representar al Vicario del Rector Mayor en la entrega del premio "Athos Valsecchi", concedido a título póstumo a don Egidio Viganó, que es recordado por Nuccio Fava, de la RAI. En ambas ocasiones, mons. Bertone preside la liturgia eucarística.

El 22 participa, en el Sagrado Corazón de Roma, en el "Savio Club". El viernes 24 presenta en Bari a los sacerdotes del quinquenio y a un grupo de la Familia Salesiana el documento "Identidad de la Comunión en la Familia Salesiana de san Juan Bosco". Hace lo mismo en Conegliano Véneto para toda la Familia Salesiana de la zona. El 26 por la tarde se reúne en Prato con los directores de Liguria y Toscana y les presenta la consulta para el nombramiento del nuevo inspector. El miércoles 29 representa en la obra "San Zeno" de Verona a

los inspectores italianos en la entrega del "Lentino d'oro" a don Félix Rizzini, ex presidente del CNOS y CNOS/FAP; dicho reconocimiento le había sido otorgado por la sección de Artes Gráficas de nuestra institución veronesa.

Del 30 de noviembre al 3 de diciembre asiste, en la Dirección General, al congreso europeo sobre la escuela organizado por el dicasterio de Pastoral Juvenil.

Delegado del Rector Mayor para Polonia y la circunscripción Este

Don Agustín Dziędziel, delegado del Rector Mayor para Polonia y la Circunscripción del Este, desde el 27 de julio hasta el 2 de diciembre atiende a visitas de animación y a otras actividades, sobre todo en la Circunscripción del Este, pero también en Polonia.

Los primeros días, del 27 de julio al 1 de agosto, los pasa en Polonia visitando las comunidades de Czestochowa, Oswiecim y Varsovia.

Del 2 al 9 de agosto está en Lituania. En Kaunas asiste a una sesión del Consejo de la Circunscripción del Este, visita nuestras comunidades y obras y se reúne con los grupos de la Familia Salesiana. Lo mismo hace después en Bielorrusia.

A continuación visita a los salesianos de Georgia, que trabajan con los fieles de rito armenio.

Más tarde va a Moscú para estar con los salesianos jóvenes que se preparan para renovar su profesión, que recibe el mismo delegado del Rector Mayor.

Del 21 al 26 de agosto acompaña a don José Nicolussi en su visita a Moscú y Oktiabrskij para ver a los salesianos jóvenes, inaugurar el noviciado de Oktiabrskij y hablar con el equipo de formadores; también se reúne con el Consejo de la Circunscripción para estudiar el tema de la formación.

De Moscú, junto con don Zdzislaw Wéder, superior de la Circunscripción, va a Siberia, donde pasa diez días visitando nuestras obras de Yakutsk y Aldan y haciendo ejercicios espirituales con los salesianos de Siberia. Cuando regresa a Moscú, visita las restantes obras de la Rusia europea.

A continuación pasa a Polonia, donde, al lado del Vicario del Rector Mayor, don Juan E. Vecchi, asiste el 24 de septiembre a la solemne coronación de la imagen de María Auxiliadora que se venera en el santuario mariano que la inspectoría de Breslau tiene en Twardogóra.

Del 4 al 10 de octubre visita, en Ucrania, las obras de Korostysiv (Kiev), Odessa y Lviv. En esta última asiste, con don Homero Parón, ecónomo general, a la consagración del templo, confiado a los salesianos en la década de los años 30, nacionalizado después y ahora, a los 50 años, recuperado por los salesianos ucranianos de rito griego católico, renovado, embellecido y dispuesto según las exigencias de su rito. El Delegado y el Ecónomo General visitan también los lugares donde trabajan los salesianos de rito latino en Lviv y alrededores.

Posteriormente don Agustín regresa a Polonia, donde está del 10 de octubre al 4 de noviembre. Después de presidir la

Conferencia Inspectorial, que trata del laicado, hace visitas de animación a algunas de las diez comunidades formadoras de la nación.

Del 5 al 14 de noviembre vuelve a Rusia, para acompañar al P. Lucas Van Looy, consejero de Pastoral Juvenil, que visita Moscú y el cercano noviciado de Oktiabrskij y se reúne con los directores y el Consejo de la Circunscripción y con los formadores y novicios. Estas reuniones se dedican, sobre todo, a la pastoral juvenil y, parcialmente, también a la formación.

Don Agustín regresa a Polonia. Después de pasar por otras comunidades formadoras, se reúne de nuevo con la Con-

ferencia Inspectorial de Polonia y del Este. Bajo la guía de don Antonio Martirelli, consejero de Familia Salesiana y Comunicación Social, al que acompaña Carlos Garulo, delegado central de Comunicación Social, se estudia el tema de la Comunicación Social. Asisten los inspectores y sus delegados de Comunicación Social y algunos responsables inspectoriales de este campo. La Conferencia y su posterior visita a las obras del sector y a las comunidades formadoras deberían favorecer la sensibilización, animación, coordinación y desarrollo de la Comunicación Social en Polonia.

El 2 de diciembre vuelve a la Dirección General de Roma.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Se incoa la causa de canonización del siervo de Dios Elías Comini, sdb

Un nuevo siervo de Dios amplía la numerosa serie de miembros de nuestra familia que camina hacia el reconocimiento eclesial y público de su santidad: es el salesiano sacerdote Elías Comini, cuya causa de canonización se ha incoado oficialmente.

El acto tuvo lugar el domingo 3 de diciembre de 1995 en nuestra parroquia boloñesa del "Sagrado Corazón" con una solemne función presidida por el cardinal Biffi, arzobispo de Bolonia. A la 16 horas, en dicho santuario, lleno de fieles, el señor Cardenal constituyó el tribunal diocesano que llevará adelante el proceso de beatificación y canonización de nuestro hermano Elías Comini junto con el de Martín Capelli, de la Congregación de Sacerdotes del Sagrado Corazón (Dehonianos), compañero de Elías en el sacrificio de la vida. Una vez constituido el tribunal, hubo una concelebración eucarística, en la que participaron unos 60 presbíteros, sobre todo salesianos. Estuvieron presentes nuestro postulador general, Pascual Liberatore, y el vicepostulador, Rino Germani, que hicieron el juramento prescrito junto con los miembros del tribunal; también asistieron el provincial de la inspección Lombardo-emiliana, Francesco Cereda, y nuestro secretario general, Francisco Maraccani.

Durante la función se hizo la semblanza de ambos siervos de Dios, considerando particularmente las circunstancias de su muerte, ocurrida el 1 de octubre de 1944, cuando, después de ser arrestados y permanecer segregados durante tres días, fueron asesinados con otras 42 personas, de las que ambos sacerdotes, en un gesto de heroica caridad pastoral, no quisieron separarse, dando así la vida por la grey que el Señor les había confiado.

Elías Comini tenía 34 años. Había nacido en Calvenzano di Vergato (provincia de Bolonia) el 7 de mayo de 1910. Era salesiano desde 1926 y sacerdote desde 1935. La muerte, por un gesto supremo de amor, fue la coronación de su vida de consagrado.

5.2. Mensaje del Santo Padre al Congreso europeo de la Escuela Salesiana

Del 30 de noviembre al 3 de diciembre tuvo lugar en el Salesianum de Roma un Congreso europeo sobre la Escuela Salesiana en Europa, organizado por el dicasterio de Pastoral Juvenil. Hacía eco a otras asambleas similares de los dos últimos años, celebradas respectivamente en Asia (India) y América. Como indicaba elocuentemente su título —*Escuela Salesiana y Profecía en Europa*—, este congreso de Roma quería

hacer una lectura del Sistema Preventivo de san Juan Bosco con miras a la escuela del tercer milenio. A ello tendieron las ponencias, que desarrollaron los siguientes temas: «Europa hoy» (An Hermans), «El Sistema Preventivo salesiano hoy» (Martín Lechner), «La Escuela Católica Salesiana en Francia» (Alain Beylot), «Intercambio entre las escuelas y los centros de formación en Europa» (Guillermo Malizia), «Hacia una política común de la Escuela Salesiana en Europa» (Ángel Astorgano). En los trabajos de grupo, en los testimonios y en la mesa redonda, los temas se concretaron hasta llegar a unas líneas operativas. El consejero de Pastoral Juvenil, P. Lucas Van Looy, inauguró y clausuró el congreso. El sábado 2 de diciembre presidió la eucaristía el cardenal Pío Laghi, prefecto de la Congregación vaticana de Educación Católica.

Su Santidad Juan Pablo II, en un gesto de benevolencia, mandó el alentador mensaje que reproducimos a continuación.

Muy queridos hermanos y hermanas:

1. Tengo la alegría de dirigirme con este mensaje a quienes participáis en el congreso europeo sobre la escuela salesiana. Habéis venido aquí como representantes de todas las naciones del Continente en nombre de vuestras comunidades, para reflexionar sobre el modo de contribuir eficazmente a la construcción de una Europa que fomente los valores culturales y religiosos de su historia. Todo

ello para dar renovado vigor al carisma educativo de san Juan Bosco, aplicado a los nuevos tiempos y leído en función de los jóvenes de hoy. Es una tarea nada fácil, pero urgente. Para poder afrontar los retos del nuevo milenio, los jóvenes necesitan claridad en los valores.

2. La Congregación Salesiana de Europa ha contribuido, durante sus más de cien años de vida, a educar a la juventud, sobre todo, aunque no exclusivamente, con la escuela, particularmente la profesional y técnica. En los últimos años ha dado pruebas de vitalidad abriendo nuevas escuelas en el Este de Europa. Sé que se han puesto en marcha centros profesionales en Polonia, pero también en Gatchina (San Petersburgo) y ahora en Sarajevo (Bosnia). Porque los hijos espirituales de san Juan Bosco siguen creyendo en la importancia de la escuela como ambiente y medio eficaz para formar a los jóvenes y para promocionar a los más pobres. La escuela católica en Europa ha influido en la cultura y en la vida cristiana del pueblo, especialmente preparando a los jóvenes para que sean capaces de transformar la sociedad mediante la fuerza del Evangelio.

La escuela no debe mirar solamente a dar títulos o a formar para un empleo, sino que debe ofrecer una educación completa de la persona.

3. Hace pocos días, hablando a la plenaria de la Congregación de Educación Católica, recordaba que la educación es la comunicación del amor de Dios y

que sólo quien ama sabe educar, «porque sólo quien ama sabe decir la verdad que es el amor» (14 de noviembre de 1995). Queridos profesores de las escuelas salesianas, para comunicar la verdad del amor a los jóvenes, vosotros tenéis un gran modelo en san Juan Bosco.

El Santo de los jóvenes sabía muy bien que la escuela es un ambiente donde el joven se encuentra con sus amigos y entabla relaciones vitales con los adultos. Es, por lo tanto, importante la relación que se crea entre el educador y el joven. Para san Juan Bosco esto era un elemento esencial. «Educar es cosa del corazón», decía, y deseaba que sus colaboradores estuvieran con los jóvenes: una presencia que no se limitara al aula escolar, sino que abarcara todos los momentos de la vida mediante el contacto y la colaboración con su familia, conscientes de que el maestro debe ser un modelo para sus alumnos.

4. Esta reunión, muy queridos hermanos y hermanas, da testimonio también de la preocupación que tiene la Familia Salesiana para que la escuela, superando los límites de su restringido ambiente, sea una auténtica palestra de formación que abra a los jóvenes un horizonte mundial, haciendo que crezca en ellos la conciencia de la generosidad y de la solidaridad, necesarias para transformar el mundo. La escuela puede contribuir mucho al servicio de los pueblos que viven en mayor necesidad. Vosotros tenéis una larga experiencia en este sentido: son numerosos los profesores y alumnos de vuestras escuelas que parti-

cipan en iniciativas de cooperación con las naciones en vías de desarrollo, sobre todo durante los meses de verano. Las escuelas profesionales, en particular, tienen el mérito de haber montado y seguido no pocos centros de formación profesional en países menos desarrollados. Seguid por ese camino de apertura y solidaridad, implicando a vuestros alumnos en iniciativas de promoción y educación, de manera que ellos mismos se conviertan a su vez en educadores de las generaciones futuras. Para renovar Europa, se necesita esa apertura de horizontes y esa capacidad de ofrecer los propios recursos culturales y educativos al mundo entero.

5. Ahora deseo decir una palabra a los seglares. Vosotros, muy queridos hermanos y hermanas, tenéis en la escuela de san Juan Bosco la exigente tarea de ser corresponsables en la educación humana y cristiana de vuestros alumnos. Tal es el motivo por el que estáis llamados a formar comunidades educativas sólidas, que compartan las responsabilidades que supone la gestión de las estructuras y el acompañamiento de cada alumno y alumna. La educación no puede hacerse por un individuo a solas, sino en la comunión y participación de todos. ¡Qué importante era para san Juan Bosco la presencia del educador entre sus jóvenes! Buscad, pues, también vosotros vuestra alegría en estar con los jóvenes.

Además, queridos profesores seglares, vosotros tenéis un papel muy importante en la formación social y política

de los jóvenes. Ayudadlos a saber leer los signos de los tiempos y a afrontar con prudente discernimiento la realidad en la que viven. En mi carta *Iuvenum patris* (1988) hice ver la importancia de un camino educativo que dote «a los jóvenes de una conciencia crítica que sepa percibir los valores auténticos y desenmascarar las hegemonías ideológicas» (núm. 16).

6. Por último, os exhorto a mirar a Cristo, educador perfecto, y a aprender de él a dialogar con los jóvenes. Igual que Jesús acompañó a los discípulos en el camino de Emaús (cf. Lc 24), tomad también vosotros la iniciativa del encuentro. Poneos al lado de los jóvenes, haced su camino escuchándolos; compartid sus anhelos y aspiraciones; explicadles

con paciencia y amor el Evangelio, suscitando en ellos el ardor de la fe que los haga testigos y anunciadores creíbles del Evangelio.

Deseo de corazón que vuestra asamblea produzca abundancia de frutos, y por vosotros mando mi saludo afectuoso a las comunidades educativas que representáis. Pido al Señor que, por intercesión de María Auxiliadora y de san Juan Bosco, os inspire y ayude a trazar un acertado perfil europeo y cristiano de la escuela salesiana. A quienes habéis participado en este congreso y a las escuelas salesianas de Europa os imparto complacido mi bendición apostólica.

Vaticano, sábado 2 de diciembre de 1995.

JUAN PABLO II

5.3. Salesianos difuntos

(4ª relación de 1995)

La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor ... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L ANTOLÍN GUIJAS Matías	León	15.11.95	58	SLE
N BALAMOU Lucien	Gbodjome (Togo)	16.11.95	19	SBA
P BENEDETTI Michele	Arese	04.11.95	91	ILE
P BOSCH José	Makati-Manila	13.10.95	74	FIN
P BOYLE Tomás	San Isidro	16.12.95	92	ABA
P CASELLI Giuseppe Mario	Stony Point	20.10.95	88	SUE
P CASTAGNA Ugo	Negrar (Verona)	26.10.95	77	IVO
P CAVALLO Renato	Mendoza	30.09.95	71	ACO
P CREVACORE Alfonso	Tokio-Kamakura	28.12.95	79	GIA
P OSUPOR Zoltán	Székesfehérvár	29.11.95	76	UNG

P DEL COL Luigi	Beppu	19.10.95	76	GIA
P DIRKSMEIER Gerard Frans	Nimega	09.12.95	87	OLA
P DRONIA Konrad	Johnsdorf	02.12.95	86	AUS
P ECHEVERRI FRANCO J. Jairo	Medellín	31.10.95	47	COM
P ECHEVERRÍA Luis Ángel	Chosica-Quito	23.11.95	86	ECU
L FRAZETTE Michael	New Rochelle	29.10.95	79	SUE
P GARCÍA PORRAS Carlos H.	Santafé de Bogotá	01.10.95	45	COB
P GAUTHIER Joseph	Lyón	09.12.95	75	FLY
P GHIRARDELLI Giacomo	Punta Arenas	14.10.95	81	CIL
L GÓMEZ Ildefonso	Montevideo	24.10.95	98	URU
L GONZÁLEZ SÁEZ Sixto	Barcelona	08.11.95	58	SBA
P GRASSONE Paolo	Turín	27.11.95	83	ICP
P GUEVARA PÉREZ José de J.	Bucaramanga	27.10.95	78	COB
P HARASYMOWYCZ Gregorj	Buenos Aires	07.09.95	75	ABA
P JACOANGELI Porfirio	Frascati	26.11.95	83	IRO
P JOYCE Thomas	Pallaskeny	01.12.95	82	IRL
P KLOOZKO Jan	Swobnica	08.02.95	61	PLN
P KASTL Hans	Bededjktbeuern	08.12.95	83	GEM
P KANNATH Thomas	Dibrugarh	31.12.95	48	IND
P KENNY Noel	Shillong	08.11.95	85	ING
P KLEINPETER Ernst	Aschau-Waldiwinkel	30.10.95	71	GEM
P KLINGER Vilmos	Székelfehértár	28.10.95	70	UNG
P KOZLIK Lucjan	Kobylnica	28.05.95	83	PLN
P KUBERA Stanislaw	Ostrzeszów	30.11.95	74	PLS
P LAVEGGI Luigi	Varazze	13.10.95	88	ILT
P LINARES SANZ Vicente	León	24.11.95	91	SLE
L LÓPEZ LÓPEZ Francisco	Oviedo	24.11.95	59	SLE
P LOVATO Italo	Negrar (Verona)	28.11.95	75	IVO
L MADDONINI Luigi	Arese	08.12.95	82	ILE
P MANDLY Karol	Moca (Rep. Dom.)	04.12.95	90	ANT
L MARCOS CHÁVEZ Ramón	La Línea de la Conc.	13.10.95	85	SSE
P MARTOCCHI Felice	Oakland	22.10.95	78	SUO
P MATSUO Eiichiro Giuseppe	Tokio-Chofu	20.06.95	72	GIA
P MICHALSKI Alexander	Piura	29.10.95	83	PER
P MONTRASIO Vittorino F.	Sondrio	28.12.95	79	ILE
P MOSCHIN Giuseppe	Sangradouro	12.12.95	60	BCG
P NOLAN Joseph	Dublín	24.11.95	80	IRL
P NOTARIO Manuel	Buenos Aires	08.10.95	85	ABA
P OBARTUCH Jozef	Czestochowa	04.11.95	70	PLO
P PAES Desmond	Bombay	08.11.95	54	INB
P PASTORI Emilio	Puerto Natalea	22.10.95	69	CIL

L PEREIRA Severino	Lisboa	10.07.95	67	POR
P PLANKA Viktor	Skalica	14.09.95	70	SLK
P PUGLIESE Agostino	Putignano (Bari)	29.11.95	82	ICP
P PULLA Giuseppe	Roma	14.12.95	83	IRO
L PYTEL Antoni	Rumia	04.07.95	82	PLN
P RAUH Johannes	Bonn	29.11.95	77	GEK
L REGNA Frederico	Estoril	04.10.95	90	POR
P RISSO Ángel	Buenos Aires	23.05.95	80	ABA
P RODRÍGUEZ BEJARANO J.A.	Sevilla	08.11.95	41	SSE
P ROLANDO Juan Bautista	Concepción de Ur.	17.10.95	80	ARO
P SANZ YAGÜE Aniceto	Madrid	10.11.95	95	SMA
P SATTLER Mario	Porto Alegre	22.10.95	81	BPA
P SPITALE Cataldo	Biella	11.11.95	87	ICP
P TAMOSIUNAS Mikhal	Medellín	05.12.95	85	COM
P VANSTEENKISTE Robert	Lieja	02.12.95	71	BES
P VENIA Daniele	Roma	20.12.95	65	INB
L WORZ Georg	Campo Grande	16.11.95	90	BCG
L ZANELLA Ernesto	Varazze	16.12.95	74	RMG
P ZAWADZKI Julian	Debno Lubuskie	04.06.95	89	PLN
L ZEYA Victor	Rangún-Yangon (Bir)	25.11.95	71	INC
L ZIEGLER Julio	Caracas	13.10.95	68	VEN



